



IX CERTAMEN
LITERARIO DE
RELATOS Y PROSA

I.E.S. HIPATIA



INTRODUCCIÓN

El **Ampa Caño Real IES HIPATIA**, queremos agradecer a todo el profesorado por su trabajo e implicación durante tantos años, para que este proyecto siga adelante y la oportunidad que este da a todos nuestros jóvenes de transmitir, a través de sus escritos, sus inquietudes, emociones y darnos a conocer el gran talento que cada uno de ellos muestra en los trabajos aquí expuestos.

Este Ampa sería apoyando para que proyectos como este sigan adelante ofreciendo a nuestros jóvenes una educación de calidad.



“MONOTONÍA”

Hola, soy sujeto número 72, N72 si lo prefieres. Vivo en un mundo en el que todo el mundo se comporta igual y sirve para lo mismo, trabajar.

Me levanto cada mañana a las 6.00, desayuno y trabajo hasta la noche lo justo para poder rendir bien al siguiente día. Entro en la oficina, allí están mis compañeros de trabajo que solo se centran en trabajar y trabajar sin descanso, igual que yo, pero hoy 14 de Septiembre de 2188 he decidido rebelarme. Noto como la monotonía nos consume el cerebro, a veces pienso que es lógico, ya que, somos simples sujetos que usan para trabajar, nadie imaginaria que uno de esos llegase a rebelarse ante ellos.

Todo empezó con un pequeño experimento que supuestamente debía hacer que rindiésemos mejor en el trabajo y no nos cansásemos. Todo eso era una falsa. Lo único que querían era someter a la población, ahogarla en la monotonía y tenerlos como esclavos. Desde ese punto el mundo ya se hacía automáticamente de ellos, nadie se daba cuenta de lo que ocurría ya que estaban centrados en su trabajo.

Hoy ha sido un día como los demás, no sé ni siquiera si estoy vivo o soy un zombi de la sociedad. Mañana intentare cambiar las tornas, no sé si estoy abusando de mi confianza pero en la primera vez que lo siento, así que me da igual ir ciego por un campo de minas con tal de sentir eso.

Me he levantado a la misma hora de siempre, estoy ya tan acostumbrado a esto que cada cosa que hice ayer y repito hoy me duele, pero no lo puedo evitar. Llego a la oficina, veo como todo el mundo trabaja como siempre. Trato de hablar con alguno de mis compañeros, pero siempre recibo la misma respuesta: “Debes ponerte a trabajar”.

Me dispongo a explorar la oficina y solo veo más trabajadores. Estoy frustrado. Quiero encontrar a alguien que tenga conciencia de que hace, pero por lo visto todos los esclavos del sistema. Salgo de la oficina y me encuentro las calles deshabitadas, grito con fuerza pero no hallo ninguna otra voz más que la mía. Mañana debo intentar otra estrategia, tengo fe de que alguien sienta y piense como yo pero todavía no la he encontrado.



Estamos a 16 de Septiembre de 2188, no he dormido en toda la noche y aun así debo ir a la oficina a intentar acabar con esta sumisión. No sé qué hacer ante esta situación. Todo es en vano. Subo al último piso de la oficina, a mi alrededor solo hay almas que necesitan ser liberadas. Cada día le veo menos sentido a mi vida:

¿Para qué vivir en un mundo donde eres el único que te comprendes?

Me levanto el 17 de Septiembre de 2188, voy a la oficina, me pongo a pensar y realmente somos una casualidad entre mucho caos. No tiene sentido gastar la vida en hacer siempre lo mismo. Vuelvo a subir, voy a la terraza, miro al cielo, noto como mi corazón se libera, sé que da igual lo que hagamos acabaremos igual, polvo somos y en polvo nos convertiremos. Me lanzo al vacío, pero estoy feliz ya que tuve algo especial que me hace sentirme importante: Fe

2º PREMIO

de RELATOS

CARMEN
CHAPARRO FILLOL

2º E.S.O.



“EL METRO DE LAS ALMAS”

Alma se despertó ese día temprano. Había quedado con un chico de su clase para ir a la biblioteca del centro, que tenía más información. Habían decidido ir en metro, era lo más rápido. Desayuno y se vistió deprisa, casi a la carrera. Se puso un vestido vaporoso blanco con flores azules, que se ceñía por la cintura y se abría después con suma delicadeza, como si de una flor se tratase. Alma era alta y delgada, con grandes ojos azules y pelo corto, liso y de un marrón que se acercaba al rubio. Además era bastante sociable y agradable. Solamente con sus amigos más íntimos se mostraba más cabezota de lo necesario. Quizás por todas estas admirables cualidades, era considerada una de las chicas más guapas de su clase. Con sus 16 años y su esbelta figura destacaba en todos lados.

Llego sin resuello al metro, no había nadie aun. Aguardo en la puerta, esperando que no llegara tarde y tuviera que excusarse. A los 2 minutos llego él. Tan guapo como siempre o incluso más. Llevaba unos pantalones vaqueros, una camisa de cuadros azules y una chaqueta de cuero roja como la sangre. Alma se arrepintió de ir tan arreglada. Maldiciéndose se acercó a él.

-Hola Christian.-Fue apenas un susurro apresurado.

El respondió cortésmente y juntos fueron hasta el metro. Ella cogió el asiento junto a la ventana y espero a que él se sentase para seguir hablando, pero no puedo.

Les recordamos que no se levanten de sus asientos a no ser que sea estrictamente necesario. No está permitido fumar. Disfruten del viaje”.

Alma se quedó mirando a Christian. Era alto, fuerte, con unos penetrantes ojos verdes y el pelo corto y pelirrojo. Era normalmente tímido y sincero. Por lo que ella sabía, le gustaba la música y tocaba el piano espléndidamente y a juzgar por sus brazos. Alma supuso que también hacia deporte. Él sonrió y ella sintió como se ponía roja. No le pregunto qué le gustaba hacer, ya lo sabía. Pensó en recordarle que tocaba muy bien el piano, pero no lo hizo.

De repente se apagaron todas las luces del metro, sumiendo en una profunda oscuridad. La mano de Christian busco la de Alma y cuando la encontró la apretó fuertemente. Las luces se encendieron tras unos instantes y la chica comprobó



horrorizada, que no había nadie más en el metro. Miro hacia un lado y ahogo un grito a ver que una nueva persona había entrado no se sabía cómo. Miro a Christian que estaba ligeramente sorprendido. Se trata de una chica de apenas 6 años que iba sola. Era bajita, con los ojos verdes como los de él y el pelo largo y negro, recogido en un moño de hacer ballet, iba vestida con un maillot negro cual la noche y unas delicadas zapatillas del mismo color. Alma se fue tranquilizando poco a poco.

-Podríamos hacer algo para entretenerlos. Propuso. Christian asintió con la cabeza. - Inventémonos diferentes personalidades para las diferentes personas del metro

A Christian se le iluminó la cara. “Esa chica se llama Karina”- empezó.- “Vive con su malvada tía que no la quiere y la maltrata. “Alma aprecio que la chica tenía un aspecto un tanto solitario y triste. “Pero ella es feliz, porque a pesar de todo, va a clases de ballet, que es una de las cosas que más le gusta, junto al cine y la música clásica. Hoy ha tenido un día especialmente bueno, está en primero de primaria y la han cogido de delegada, además, en su clase de ballet le han anunciado que tendrá el honor de representar a la protagonista de El Lago de los Cisnes, que es su obra favorita”.

Alma miro a Christian sorprendida. Jamás había conocido a nadie con tanta imaginación. Cuando se dieron cuenta, la chica se había ido con la misma rapidez con la que se van las nubes después de una tormenta.

Alma miro a Christian siguieron tiendo y charlando un rato más. Cuando se cansaron ella saco un libro de su bolso y empezó a leer. No sabía muy bien que sentía respecto a Christian y supuso que leer le ayudaría. Notaba como cada vez que el rozaba su mano su mente desconectaba y la llevaba lejos, muy lejos....Y lo peor de todo era que no sabía si todo aquello era amor o simplemente amistad. El por su parte, temía enamorarse de Alma. Intento decirse a sí mismo que no serviría de nada, que ella jamás le querría, sin saber que ya era demasiado tarde, que ya estaba enamorado y que nadie podía evitar que tuviera aquellos sentimientos, ni si quiera el mismo. Aunque por fuera pareciera que los dos estaban aparentemente tranquilos, por dentro estaban hechos un caos.

Por eso cuando Christian acaricio la mejilla de Alma, cogió su cara con delicadeza y la pegó a él, el pensamiento de Alma fue retirarse, aunque lo que finalmente hizo fue echarle los brazos al cuello y besarlo suavemente.

Cuando Christian se retiró, estaba rojo y Alma se echó a reír sin poder evitarlo. Christian pareció relajarse y acabo riéndose el también. Era el primer beso de ambos,



Pero por un momento parecía que todo eso quedaba atrás mientras estuvieran juntos...La ventana de detrás de Christian se abrió bruscamente y el cayó hacia atrás, con el cuerpo casi fuera del metro. Alma grito, cogió las manos de Christian y tiro de él, de vuelta al recinto interior. Ella acabo tumbada encima de él. Ambos estaban jadeando y Alma resoplo fuertemente.

-las luces se apagan, el metro llega casi tarde, las ventanas se abren solas, no hay baños abiertos, aparecen personas de repente...! Pienso quejarme cuando el metro llegue¡¡.- exclamo Alma.

Christian se rio y la abrazo por los hombros, dándole las gracias. Cuando Alma miro hacia delante, se puso tensa. Allí delante de ellos había un hombre que antes no estaba y que los miraba incrédulo. Era altísimo, con una figura fuerte que se adivinaba debajo del traje de chaqueta negro que llevaba. Tenía unos ojos marrones oscuros con aspecto soñador y el pelo rubio y liso, un poco revuelto. Cuando Alma miro al atractivo hombre a los ojos, se percató de que estos parecían casi magnéticos, como si te impulsaran a empezar a hablar con un desconocido como aquel. Él también le estaba mirando, así que Alma aparto la vista cortésmente y cogió la mano de Christian. Los dos se miraron, había algo en aquel hombre, que producía escalofríos y que era a la vez reconfortante.

“Este hombre que tenemos aquí se llama...Thomas”.- dijo Alma después de estar un rato pensando el nombre.-“Es una persona seria, trabajadora, aunque graciosa cuando consigue abrirse a alguien. Trabaja como economista en una empresa. Le gusta su trabajo, todo el tema de la bolsa, las inversiones...aparte de leer.

Pero lo que nadie sabe de él, es que tiene un oscuro secreto. Cuando termina de trabajar, Thomas llega a casa y se sienta en su sillón después de ducharse y empieza a leer sus notas...¿notas que hablan de cómo va la bolsa? ¡No! Las notas de Thomas hablan de amor, tristeza, recuerdos, sentimientos, ¡de poesía! Porque el mayor sueño de Thomas es ser poeta. Un sueño que todos esperamos que un día se cumpla”.

Christian aplaudió, divertido, mientras Alma hacia pequeñas reverencias y Thomas seguía mirando, imperturbable, por la ventana. Y de repente hablo:

“Niños que beben y fuman desde los 14 años, creen que están alcanzando la madurez, la cual llega sola y en realidad están perdiendo la infancia, que nunca vuelve.-susurro. Tenía una voz dulce pero a la vez autoritaria, aunque aquello no era una recriminación.



Y tras decir aquello, la ventana se volvió a abrir y aquel misterioso hombre se desvaneció con la brisa de la tarde, Alma y Christian no dijeron nada en un tiempo, hasta que el cerro la ventana y abrazo a Alma sin decir palabra. Cuando el ambiente se calmó un poco, ambos jóvenes siguieron hablando. Charlaron, rieron, leyeron, escribieron incluso hicieron progresos en su trabajo. Quedaba apenas una hora para el atardecer, pero eso no parecía importarles, Alma conectó su altavoz al móvil y empezó a reproducir música. Un vals Christian agarró a Alma de la cintura y ella puso su mano en su hombro, se movían al ritmo de la música, bailaron y bailaron hasta que una música bastante alta resonó por todo el metro. Una viejecita estaba bailando al ritmo del rock que resonaba. Era chiquitita, ligeramente encorvada, con el pelo blanco y ojos de cristal azul muy claro, que parecían reflejar toda la luz del atardecer. Alma estaba impresionada, aquella abuela tenía más vida que muchos de su clase.

Christian también estaba sorprendido, sus ojos verdes estaban abiertos al máximo y reflejaban un asombro difícil de imaginar. Christian y Alma se miraron al mismo tiempo. Frases mezcladas resonaron en el metro. Ellos no paraban de hablar, peleándose sobre quien decidiría la personalidad de la abuela, mientras las frases sonaban cada vez más alto y más confusas. La abuelita seguía marcando con la cabeza el ritmo de su música. Christian miró a Alma levantando las cejas, ella hizo un puchero y acto seguido empezó a hablar.

“Se llama Lila. Es abuela de ocho nietos y por lo tanto tiene mucha paciencia. Es afable, servicial y soñadora. Obviamente le gusta el rock.- Alma le guiñó el ojo a Christian.- “También hace punto para su nieta y baila tango. Tiene 70 años, pero se conserva bastante bien, como ves apenas esta arrugada. Lila era arqueóloga. Un día le dijeron que redactara un texto sobre cómo vivían los militares en los submarinos de la Segunda Guerra Mundial. Ella aceptó el trabajo y fue a las costas de Estados Unidos donde había un submarino antiguamente hundido, que pertenecía al bando de Rusia. Una vez allí estudio e espacio del submarino, reviso las diferentes estancias y abrió cajones llenos de polvo y telarañas.

En uno de los cajones encontró unas cartas preciosas, que un hombre había dedicado a su futura hija, ya que su mujer estaba embarazada. Lila jamás se separó de las cartas, aun las sigue llevando. Lo que ella nunca sabrá es que fue su padre quien escribió esas



cartas. El mismo padre que jamás conoció, el mismo padre que sin haberla conocido la amara para siempre”.

-Nunca temáis a la muerte, los finales no son lo importante, sino el camino recorrido.- dijo Lila. Y tras decir aquello, desapareció dejando tras sí un manojito de cartas que se quemaron y se redujeron a cenizas.

Alma y Christian se miraron, los ojos de ella estaban llenos de lágrimas. Christian se le acercó.

-Esto no tiene sentido.- Alma miraba a Christian horrorizada.- No puede acabar así.- susurro. Se miraron y los dos en el mismo instante, lo comprendieron.

Había subido al metro de la vida, que no para hasta llegar a la muerte. Se habían encerrado ellos mismos en un lugar oscuro del que no se puede salir, un lugar que a veces es muy bonito y otras veces es horrible. Habían llorado, habían disfrutado y habían pasado malos ratos, pero como dijo Lila, lo importante era el camino recorrido.

Por primera vez en muchos años, Alma sintió el dolor que suponía irse, el dolor que suponía no volver a ver amanecer, ni a sentir la brisa enredando sus cabellos, ni el atardecer, ni sentir el sol en la piel, ni volver a reír, ni volver a mirar las estrellas, el dolor que suponía irse para no volver. No pudo evitar llorar, por más que lo intentó. Una sola lagrima se deslizó silenciosa por su mejilla. Christian la limpió con el pulgar y cogió la mano de Alma, que se despidió en silencio del metro. Las puertas se abrieron y juntos fueron andando hasta la salida, hasta que la luz los engulló.

“Soy la muerte. A veces soy eterna, otras veces solo un segundo; a veces soy dolorosa, otras veces ni siquiera sabes que he venido; a veces causo devastación a mi alrededor, otras veces parece que nadie se da cuenta de mis visitas; algunas veces soy bien recibida, otras no tanto. Pero soy la muerte y soy natural. Cuando alguien muere yo le espero con los brazos abiertos y otras veces, los que mueren, me esperan con los brazos abiertos a mí.”



“CAMBIO DE RUTINA”

Hola me llamo Ley, soy de plástico con tinta azul y un tubo de la misma materia. Soy estrecho y de marca “BIC”. Funciono manualmente y tan solo me utilizan para escribir, pintar o dibujar.

Soy escritor, aunque es obvio que eso ya lo sabíais. Mi vida se basa en escribir y estar en un tipo de paquete. Hay materiales que lo llaman estuche, pero a mí me resulta más sencilla la palabra paquete.

Tengo muchos amigos pero de entre todos ellos mejor es, o era: May la goma, aunque ella y yo no fuésemos compatibles, éramos inseparables. Viví la mayoría de mis aventuras con ella, y me habría gustado poder seguir disfrutándolas.

He pasado mucho dolor después de tener que aguantar mordeduras humanas, vuelos inesperados y cosas que de la de veces que me han pasado ya me he acostumbrado. Mi vida es una rutina al igual que la de un humano, pero.. hace tres años que estoy solo, completamente solo, siento un vacío en mi interior, no hablo con nadie, no hablo de nada con nadie. Muchos dicen que es un tipo de “desaprobación” o algo así por el estilo, pero la verdad es que estoy triste, enfadado, confuso. Ya no rio, ya no duermo, estoy mal, muy mal, mi vida se ha caído al vacío, mi problema o mi preocupación ha ocupado el lugar de mi alma. May, mi amiga, murió, de una forma un tanto normal y fácil de creer, siendo por culpa de nuestra dueña. Un día, May y yo hablábamos sobre los pros y los contras del ser humano, y de repente, a May la alcanzo una mano y se la llevó al escrito que estaba elaborando.

Christian también estaba sorprendido, sus ojos verdes estaban abiertos al máximo y reflejaban un asombro difícil de imaginar. Christian y Alma se miraron al mismo tiempo. Frases mezcladas resonaron en el metro. Ellos no paraban de hablar, peleándose sobre quien decidiría la personalidad de la abuela, mientras las frases sonaban cada vez más alto y más confusas. La abuelita seguía marcando con la cabeza el ritmo de su música. Christian miro a Alma levantando las cejas, ella hizo un puchero y acto seguido empezó a hablar.



“Se llama Lila. Es abuela de ocho nietos y por lo tanto tiene mucha paciencia. Es afable, servicial y soñadora. Obviamente le gusta el rock.- Alma le quito el ojo a Christian.- “También hace punto para su nieta y baila tango. Tiene 70 años, pero se conserva bastante bien, como ves apenas esta arrugada. Lila era arqueóloga. Un día le dijeron que redactara un texto sobre cómo vivían los militares en los submarinos de la Segunda Guerra Mundial. Ella acepto el trabajo y fue a las costas de Estados Unidos donde había un submarino antiguamente hundido, que pertenecía al bando de Rusia. Una vez allí estudio e espacio del submarino, reviso las diferentes estancias y abrió cajones llenos de polvo y telarañas.

En uno de los cajones encontró unas cartas preciosas, que un hombre había dedicado a su futura hija, ya que su mujer estaba embarazada. Lila jamás se separó de las cartas, aun las sigue llevando. Lo que ella nunca sabrá es que fue su padre quien escribió esas cartas. El mismo padre que jamás conoció, el mismo padre que sin haberla conocido la amara para siempre”.

-Nunca temáis a la muerte, los finales no son lo importante, sino el camino recorrido.- dijo Lila. Y tras decir aquello, desapareció dejando tras sí un manojito de cartas que se quemaron y se redujeron a cenizas.

May haciendo su trabajo, comenzó a desgastarse hasta no quedar más de ella, tan solo, unas migajas que fueron directas a la basura (o al demonio del papel que era como nosotros la llamábamos), desde ese trágico día, ahora puedo recordar la palabra, estoy deprimido. La depresión e invadió la tinta. Es duro vivir solo, aunque ella ya no este entre nosotros siempre la llevare en mis ojos.

Si la vida me quito a May, fue una señal. Para mi depresión no hay solución. La verdad es que prefiero pasar toda la vida dormido sin poder despertar que pasar todo lo que me queda de ella sin poder decirle a May, no te vayas jamás.



“EL TEMOR A LO QUE LLAMAMOS MUERTE”

Me desperté temprano para recoger la cosecha. Ruffie me acompañó, como siempre. Las zanahorias y las berenjenas tenían una pinta exquisita, así que me comí una de cada para desayunar. Puse en riego las alcachofas y los puerros y abandone mi trasero huerto.

Vivo a base de mis cosechas en una vieja y abandonada cabaña desde hace dos años con mi perro, Ruffie, un pastor alemán que me acompaña desde mis cuatro años.

La historia de por qué vivo sola con un perro en una cabaña abandonada en un campo de las afueras de Londres es un tanto triste para mí. Mi padre se llamaba Edward, y, junto a Ruffie, era todo lo que más quería. Conoció a mi madre, Annabeth, en la Universidad y me tuvieron a mí. Me llamaron Charlotte por una bisabuela mía paterna. Cuando yo tenía tres años mis padres se divorciaron y mi madre se enganchó a las drogas, por lo que ahora es una loca que se arrepiente de haberme tenido. Nos odiamos y no la veo desde que tenía catorce años.

Como he mencionado antes, mi padre me regalo a Ruffie cuando cumplí cuatro años. Sin duda alguna es mi mejor amigo, nunca me ha fallado. Cuando yo tenía diez años, a mi padre le detectaron cáncer de colon. Sufrió la enfermedad once meses. Una tarde en la que salí corriendo del colegio, fui rápidamente al hospital a verle, ya que me dijeron que había empeorado. Allí estaba el, tumbado sobre su camilla con varios tubos alrededor de su cuerpo.

Pero eso sí, sonriente al verme, como siempre. Me senté y le cogí la mano. La tenía congelada y muy pálida. Le pedí que fuera fuerte, que iba a sobrevivir.

Me miro con sus verdes ojos y me dijo algo que jamás olvidare:

- Charlotte, te he tenido en mi vida y he sido feliz. ¿Por qué iba a temer la muerte?

Dicho eso, las maquinas dejaron de sonar y los tubos se apartaron de su pálido rostro. Si hubiera tenido tiempo para decirle una última palabra....Que cosa más curiosa, ¿verdad? El tiempo....Siempre estamos amándolo u odiándolo.



Nos trasladaron a Ruffie y a mí a casa de mi madre. Tan solo aguantamos con esa vieja loca cuatro años. Cuando tenía catorce lo deje todo y nos escapamos a algún lugar lejano donde pudiéramos vivir apartados de todo.

Aunque me costó, también tuve que dejar el instituto. Pero aquí estoy ahora.

Cuando termine de desayunar me tumbe junto a Ruffie en el césped.

Empecé a acariciar su sedoso y castaño pelo mientras yo contemplaba el alegre día que hacia hoy. Se acercaba el otoño. No obstante, tan solo yacían dos o tres nubes en el despejado cielo. Cierre los ojos unos instantes y pude notar un poco de brisa en mi castaño, largo y liso cabello. Entonces, vi que Ruffie se despertó, se puso en pie y empezó a ladrar. Yo también me puse en pie.

-¡Mas adentro, tío! – se escuchó a lo lejos.

-¡Esta bien, está bien!

Me altere mucho, puesto que llevaba dos años sin ver a un humano.

-¿Quién anda ahí? – pregunte nerviosa.

Entre los arboles apareció un chico rubio, de pelo corto. En la distancia pude distinguir unos ojos de un azul muy intenso. Su rostro estaba cubierto de pecas.

-¿Quién eres y que haces aquí? – le dije.

-¡Hola! Me llamo Luke. Los estúpidos de mis amigos me retaron a entrar en este bosque maldito porque perdí una apuesta. ¿Te lo puedes creer? Oye, ¡qué casa más guapa! ¿Quién vivirá aquí? ¡Ay, que perro más grande!

Luke se escondió detrás de mí mientras yo reía

- ¿Te dan miedo los perros?
- ¡Que bobada! Es solo que este es muy grande. Por cierto, aun no te has presentado.



- Me llamo Charlotte y yo soy la dueña de este perro y esta casa. Que, por cierto, aun no entiendo como una criatura tan adorable puede asustarte tanto,- dije con tono de burla.

- ¡Cállate! ¡Si a mí me encantan los perros! ¡Ay, que vuelve!

Yo no paraba de reír. Le ordene a Ruffie que entrara en casa y me quede un rato charlando con Luke.

-¿Y tú, dónde vives?

-En un pequeño pueblo de Londres con mis padres y mis seis hermanos.

Oye, ¿Por qué vives aquí sola con tu perro?

-¿Sabes? Te lo contare si me visitas a esta hora de mañana. ¿Estás de acuerdo?.

Luke me lanzó una sonrisa mostrando sus perfectos y blancos dientes.

- De acuerdo, ¡pero más te vale mantenerme apartado de tu perro!

Se sonrieron y Luke volvió con sus amigos.

Esta historia entre Charlotte y Luke continua, pero los detalles ya los contare en otro momento. Luke fue todos los días que pudo a ver a Charlotte y acabaron enamorándose. Vivieron juntos el resto de sus vidas, hasta que llegaron al momento en que debían darle la bienvenida a la muerte. Fue entonces cuando después de tantos años, Charlotte entendió al fin lo que le dijo su padre sobre la muerte. Si la muerte forma parte de la vida, ¿Por qué temerla?.



“AMOR DE AZAHARES”

Hola, soy Clara. Tengo 16 años y soy la típica chica baja y delgada, de ojos azules y pelo rubio castaño que podrías encontrar en cualquier sitio. Soy de Sevilla (barrio de la Macarena) pero vivo en el centro.

Hoy 13 de febrero, he comenzado a escribir en mi diario, como cada día, ya que he conocido a una persona que me ha llamado mucho la atención, bueno no me enrollo más y empiezo a contarlo, va:

Estaba paseando por el Parque de María Luisa, leyendo diversos libros, como de costumbre, cuando mire despreocupadamente hacia los lados y me di cuenta de que a lo lejos se encontraba un chico que parecía triste, ya que por sus mejillas se deslizaban lágrimas de tristeza. Me acerque con curiosidad para ver que le sucedía. Me arrodille ante él, colocando más rodillas sobre el mantel de picnic y agarre su barbilla alzándola hasta la altura de mi cara.

-¿Qué te pasa?- pregunte.

-Nada- me contesto bruscamente.

-Algo te pasa...Si no, no estarías llorando. ¿Verdad?.

-Bueno, estoy triste porque mi perro...murió hace unas horas.

-¡Oh, vaya...! Lo siento mucho, en serio, no me lo esperaba.

-¡Gracias! Bueno, perdona, me llamo Leo ¿Y tú?

- Yo soy Clara, encantada.

Él era alto, a diferencia de mí, delgado, con unos profundos y grandes ojos verdosos y pelo negro y corto. Sin duda era el chico más guapo que había visto nunca. Creo que me gusta, pero no estoy del todo segura...Por sus brazos, se podía intuir que le gustaba el deporte, y así era, me lo confeso un poco más tarde, después de haberme



sentado con él en el mantel de picnic. Después de haber estado una hora y media hablando, nos dimos un beso en la mejilla y me fui.

Al día siguiente, me hablo diciendo que se dio cuenta de que me había olvidado los libros y que él me los había guardado. Esa misma tarde fui a la Judería, tal y como habíamos dicho que íbamos a quedar. Allí estaba el, tan guapo como el día anterior. Llevaba unos pantalones negros y una sudadera gris que le quedaba genial, yo, llevaba unos pantalones burdeos con un chaleco negro, mi favorito. Eran las ocho y media de la tarde noche y no había apenas turismo, ideal para pasar el rato con alguien a quien quieres y para disfrutar del silencio de las calles y del magnífico olor a azahar que impregnaba toda la calle. Me dio un ramo de hortensias, orquídeas y rosas que había comprado para mí, y también me devolvió mis libros. Antes de darme las flores me dijo:

-A veces creemos que hemos dado vuelta a la página, pero ese fantasma vuelve a aparecer y no nos deja ver las cosas buenas que tenemos al frente.

Fue entonces cuando me beso, mi mundo cayo rendido en mis labios concentrando todo mi ser en ese magnífico beso. Yo no había entendido muy bien aquella frase, hasta que más adelante lo comprendí todo. Como yo sabía de su reciente perdida y de los que le había dolido, le dije:

-La verdadera lágrima no es la que se cae de los ojos y resbala por la mejilla, es la que cae del corazón y resbala por el alma.

Le entregue mi regalo de San Valentín, un nuevo perrito con el que siempre se acordaría de mí y podría tener alguien con quien divertirse mientras yo no estuviera a su lado. Le pusimos como nombre "Eros", que es de origen griego y su significado es "Dios del Amor". Eros representa para los dos el alma de nuestra relación, porque todo empezó gracias a su perro.

Hoy 14 de Febrero y es nuestro aniversario de bodas, cinco años casados y lo sigo queriendo como si estuviese en el Parque María Luisa. Y si alguna vez lees esto Leo, quiero que sepas que tú eres la historia más bonita, que el destino escribió en mi vida...Te quiero.

1º PREMIO

de RELATOS

ANA BELÉN LAVRADOR

1º BACHILLERATO



“LA LLUVIA EN SU MIRADA”

Era la quinta vez que sonaba el dichoso teléfono interrumpiendo el silencio de mi casa.

No quería responder, pues malgastaría saliva en vano. Llego un momento en el que era tal la insistencia del aparato que ya no era capaz de oír mis propios pensamientos. Con pesar, me levante del sillón de mi cuarto y arrastre los pies por la penumbra del pasillo hasta dar con la puerta del salón. No paraba de sonar, era tedioso, agobiante.

He de admitir que mi mano temblaba un poco, pero tenía que ser fuerte. No por mí, sino por quien más lo necesitaba en aquel momento.

-¿Quién es? Pregunte al momento de descolgar el teléfono. Una gran estupidez por mi parte, ya que estaba claro quién era el único que insistía de aquella manera.

-¿Dónde está tu madre?- Aquella forma tan brusca de decirlo me helo la sangre. No, no iba a decírselo.

- No lo sé – Conteste, evitando que mi voz temblara al pensar en lo que ese salvaje al que alguna vez había llamado padre podría hacerle a mi madre.

-Sí que lo sabes. Está contigo ¿verdad? – Sus palabras cada vez sonaban más y más severas. Tenía miedo por ella.

Si más, con ese coraje que tanto me caracterizaba, colgué el teléfono. Iba a volver a llamar, estaba totalmente segura de ello, así que le quite las pilas y lo tire hacia algún lado de la habitación.

No sabía dónde y sinceramente, no me importaba lo más mínimo.

Como si de una película se tratase, el timbre sonó justo cuando un rayo cruzo el cielo. Todo mi cuerpo se estremeció. No le había dado tiempo a llegar, ¿no?



Quizás había estado bastante tiempo absorta en mis pensamientos y ni siquiera me había dado cuenta de ello.

Una vez más, mis pies se arrastraron por el largo y oscuro pasillo, no sin antes coger algo para defenderme, aunque lo primero que tuviese a mano fuera un paraguas. Al llegar a la puerta, me asome por la mirilla, pudiendo reconocer a una mujer bastante parecida a mí, aunque con varios años más, empapada y asustada.

Tire el objeto que sostenía y le abrí, haciéndola pasar rápidamente.

- Mama, ve a tomar un ducha – murmure con un tono suave, dándole una sonrisa llena de seguridad que sabía ocultar bien el miedo. Años de práctica.
- Ella asintió y sin decir una sola palabra fue hacia el cuarto de baño, cerrando la puerta tras ella.

Un suspiro se escapó de mis labios, haciendo que mis hombros se destensasen por unos pocos segundos, pero fueron más que suficientes. Parecía que este circo del terror nunca iba a acabar. Llegue a pensar que aquella rata de alcantarilla podría cambiar, que mi madre y yo, la que una vez fui la niña de sus ojos podíamos hacerlo cambiar, pero me equivocaba. Vaya si estaba equivocada. Las personas heridas no cambian y por supuesto, él no iba a ser menos.

Cogí de mi cuarto un pijama el cual deje en la encimera del baño ara que mi madre usara cuando terminase de su ducha. Mientras tanto, me senté en el sofá del salón, con mis codos sobre las rodillas y mis manos sujetando mi cabeza intentando librarla de todo ese pesar que estaba acarreando.

No pasó demasiado tiempo hasta que mi madre salió del baño. Sus ojos rojos e hinchados, el pelo mojado no sé si por la lluvia o porque se lo había lavado y llevando aquel pijama que tiempo atrás le había pertenecido a ella. Era la hora.

Había estado esperando mucho tiempo, pero estaba cansada de la misma historia. Muchas veces, había oído que no debía inmiscuirme, que eran cosas de pareja.... Para mí una pareja se acaba en cuanto uno de los le levanta una mano al otro. Nadie de mi



circulo se hacía a la idea de lo duro que es ver a las personas que te han criado así, siendo dos completos extraños para ti.

La senté en el sillón y me acerque rápidamente hacia uno de los cajones, el que se encontraba debajo del televisor para ser exactos. Nunca quise dar este paso porque confiaba en que ella podría salir sola de aquel agujero, pero al ver que no era así no tuve más remedio que hacerlo. Saque un pequeño post-it en el que se encontraba escrito el número "016". Me posicione junto a ella, le enseñe el pequeño papel y coloque mi teléfono móvil en sus manos.

Su rostro, envejecido y por el que las batallas luchadas durante los años no cesaban de dejar marca, denotaba una confusión que tenía que aclarar.

-Este es el número de la violencia de género. Tienes que denunciar, mama.

Ellas te ayudarán, te dirán los pasos que debes seguir, te hablaran de sus experiencias. No tienes que temer a nadie.- ¿A quién pretendía engañar? Yo también estaba asustada, pero por ella escondería cualquier signo de angustia que hiciera falta. Necesitaba serenidad y ahí estaba yo para proporcionársela, como tantas veces había hecho ella conmigo.

Sus manos temblaban ante la idea de llamar y una de las mías apretó su hombro, demostrándole que yo iba a estar ahí pase lo que pase. Entonces lo hizo, comenzó a marcar el número con lentitud y se llevó el móvil a la oreja. Por fin todo este infierno en el mundo de los vivos iba a llegar a su fin.

Todos tenemos nuestros demonios, aquellos que nos persiguen día y noche recordándonos los errores cometidos en el pasado, esos pequeños tormentos que no nos dejaban dormir de pequeños, que viven bajo nuestras camas y dentro de nuestros armarios. Tenemos que saber no espantarnos, sino vivir con ellos, porque no hay nada que nos haga más humanos que vivir atormentados y por desgracia, no hay ninguna maquina o aparato aun inventado que te ayude a olvidar todo lo malo que un día pasó en tu vida.

Por eso no te conviertas en el monstruo personal de nadie, no provoques lo que un día te hicieron a ti, pues tú, mejor que nadie, sabes lo difícil que es superar aquello a lo que tienes miedo.

2º PREMIO

de RELATOS

JESÚS INAREJO

4º E.S.O.

“GALICIA, LA MURALLA FINAL”

(Esta historia se remonta a la época de la guerra hispano-francesa, el 19 de Mayo de 1809, después de que los franceses conquistaran casi toda la península).

Galicia fue para los franceses, la perdición napoleónica y para los españoles, el muro impenetrable.

Los gallegos celebraban las gloriosas victorias, una tras otra hasta ese día...

El cielo azul se tiñó de un gris ceniza y una niebla muy espesa que envolvió toda la zona de Lugo, más tarde se escuchaba desde lejos el ruido de unos tambores que provenían de las fronteras de Asturias, territorio francés. Las mujeres y los niños corrieron a refugiarse en las casas, cada vez estaba más cerca el ruido, de repente se detuvo. Unos segundos después se escucharon disparos que atravesaron la niebla, los más desafortunados que se encontraban en primera línea sufrieron un destino fatal. Al instante todos los hombres corrieron para armarse y hacer frente a la amenaza, hasta el momento invisible. Cuando los españoles se percataron de su presencia ya era tarde, el pueblo cayó, los hombres todavía armados huyeron despavoridos hacia la capital para alertar a los españoles y a los británicos.

Días después, los maltrechos varones llegaron a su destino, los ingleses ya se habían dado cuenta de que los franceses estaban activos, ya que consiguieron sacarle información al general francés Junot. El tiempo corría lento y los franceses se acercaban muy poco a poco, parecía que no tenían interés en esa parte de la península, así que los hispanos y los anglosajones se reunieron para atacar.

Pocas semanas más tarde cuando se disponían a atacar, el cielo se tiñó de un gris ceniza y se levantó una niebla muy espesa como el día de la captura de Lugo, los hombres tanto ingleses como españoles se pusieron en línea, apuntando al frente, de pronto sonaron los tambores de guerra. Las líneas defensoras de la capital se



Manténían como si nada ni nadie les dieran miedo, hasta que los tambores se detuvieron. De repente se escuchó en el horizonte – feu!!!! (fuego)-.

Unos segundos después la línea perfecta defensora de la capital se fue convirtiendo poco a poco en una pila de hombres muertos, los restantes no se iban a dejar intimidar rápidamente sacaron sus fusiles y se pusieron a disparar a la niebla. Corrían las horas y la batalla no acababa. Al caer la noche, la niebla se levantó y se pudo divisar al enemigo invisible que efectivamente era Francia. La batalla continuaba y las tropas seguían muriendo y muriendo, los hispanos conseguían la ventaja pero los franceses no se dejaban derrotar, la noche acababa y los españoles se agenciaban la victoria de poco en poco, hasta que los galos acabaron huyendo. La victoria era suya, defendieron la capital solo faltaba atacar Lugo y Galicia volvería a ser Española.

En el resto de la península, los británicos obtuvieron un control casi total, los gabachos se retiraron hacia el norte donde tenían a Napoleón esperando en los pirineos, los últimos resquicios Franceses que había era Cataluña, los Pirineos y País Vasco (actualmente).

En 1813 la alianza peninsular se dispuso a atacar las ruinas aun francesas, ya que ellos se estaban preocupando en esos momentos de otros frentes, pero Napoleón continuaba apostado en los pirineos a la espera de lo que pasara.

En 17 Noviembre de 1813 las tropas defensoras de la península atacaron Cataluña, excepto Galicia que debía solucionar un problemilla, ese problema era Lugo. A partir de ese día Galicia se reforzó y ataco con toda su fuerza a Lugo, que sorprendentemente estaba vacía. Ya con Lugo, el territorio español era casi completo, solo faltaba Cataluña, el País Vasco y los pirineos. Todos los ejércitos españoles fueron reunidos para atacar Cataluña y el País Vasco simultáneamente, a la hora de atacar el ejército traspaso las fronteras y no se encontró ninguna resistencia extrañamente. Ni los mejores estrategas ingleses, podían predecir que a los franceses no le importara la península.

El 30 de Noviembre seria la batalla final, hay se decidiría el destino de España. Los españoles enviaron milicias a caballo para explorar el terreno, cuando volvieron, sus rostros tenían una expresión muy nerviosa y aterrorizada, en el momento que se



Encontraron frente con el general se lo contaron todo: más de 10.000 hombres apostados en las montañas, posiblemente a la espera de refuerzos. El general no dijo nada simplemente se montó en su caballo y se puso a cabalgar, cuando todos le vieron, se dio la vuelta y dijo "alea iacta est" (la suerte está echada). Después de eso todos los hombres montaron sus caballos y le acompañaron hacia una muerte segura....

Al llegar al campo de batalla, se vio una clara desventaja tan solo 5000 hombres contra 10000 soldados a las órdenes de Bonaparte, claro que todavía quedaban por aparecer refuerzos de los bandos, entre ellos era relevante el ejército de Galicia. La batalla comenzó, los franceses atacaban con toda la artillería que tenían, los españoles y los ingleses les querían sorprender con una pinza, cuando estos se percataron, los soldados cargaron como una marabunta, la alianza se protegió bien sin embargo eran muy pocos y los refuerzos franceses se aproximaban. Cuando la batalla parecía perdida para la alianza, unos misteriosos compañeros salieron de las colinas y cargaron hacia la marabunta francesa, antes de descender la ladera toda la compañía secreta grito ¡!!POR GALICIA!!!! y empezaron a correr, eran muy poco sin embargo se podía notar que tenían muy alta la moral, cuando esto llegó a oídos del emperador Francés, este mandó una contra carga con una pequeña parte del ejército, sin embargo los guerreros enigmáticos se deshicieron de ellos fácilmente. Napoleón ya un poco asustado mandó cargar a otra pequeña parte del ejército y una a una fueron cayendo.

Ya el 1 de Enero de 1814, los puestos de artillería y el puesto vigía de Napoleón quedaron rodeados, Napoleón se rindió y regresó a Francia. Por fin lo lograron, derrotaron a un enemigo casi invencible y España era suya, cuando regresaron a sus respectivos pueblos, él hizo llamar a los gallegos para que fueran a la capital donde les esperaba Fernando VII para colmarles de gloria.

1º PREMIO

POESÍAS

MIRIAN CARRASCAL

2º E.S.O.



“LA LEJANÍA”

Pateras en mar andando,
Preparados a cruzar los mares.
Cargados de recuerdos,
Dejando nuestros hogares.
Venimos con esperanza,
Luchamos por mejor vida,
Dejamos nuestra familia,
En una triste orilla.
Voluntarios nos ayudan,
Con esfuerzo y compañía,
Nos tratan con una
Dulce melodía.
De las manos vamos,
Nunca separados,
Vamos caminando,
Hacia un lugar esperado.
Un mundo mejor seremos,
Cuando todos nos respetemos,
Aunque seamos de diferentes lugares,
Todos juntos cambiaremos.

2º PREMIO

POESÍAS

J. ANTONIO COBOS

1º E.S.O.



“EL SENTIDO DE LA VIDA”

El mar al igual que la vida,
Pasa mucho tiempo embravecida.
Aunque por muy fuerte que sea el temporal,
Podemos estar seguros de que acabara por terminar.
Durante la vida siempre habrá problemas,
Pero lo mejor es tornárselo como si fueran pruebas.
Porque lo importante de la vida,
Es aprender de los errores de la misma.
Lo importante es nunca dejar de luchar.
Pensar en positivo y no desesperar,
Lo mejor es nunca dejar de soñar.
Porque el más fuerte de los aceros,
Se forja en el más poderoso de los fuegos.
Y mientras más pruebas superes,
Aunque no lo sepas cada vez más fuerte eres.
Porque la mar al igual que la vida,
Pasa mucho tiempo embravecida.
Aunque por muy fuerte que sea el temporal,
Podemos estar seguros de que acabara por terminar.

3º PREMIO

POESÍAS

YAGO CABRA

1º E.S.O.



“RAP”

Da igual lo que tengas autismo, asperger o demencia,
si se meten contigo tú tienes inteligencia.

Cosa que ellos no....al igual que yo....eres diferente, eres igual,

Todos tenemos diversidad funcional.

Discapacidad sensorial, física o intelectual,

Y es más.....

¡Esfuerzo! Ten superación para trabajar en tu inclusión, integración en la sociedad.

Sentimientos...como todas las personas ve a tu rollo por la calle,

No dejes que nadie te ralle,

Esto solo son palabras claras,

La solución está en tus actos,

Y este flow y estas rimas os la suelto en la cara.

RESPECTO...RESPECTO...RESPECTO PARA TODO EL MUNDO.



“DISPARATE”

¡Hola!

Yo soy un caracol

Y me llamo Marisol

Me gusta el guiñol y el sol

Pero nada tanto

Como mi parasol.

Hasta mi mano

Ha llegado un gusano

Con acento mexicano.

Dice ser un enano

De un lugar cercano

Aunque yo creo

Que es un marciano.

¡Que oso tan espantoso!

Lleva un traje gracioso

Y un jersey asombroso

Tiene un diente asqueroso

Y un corazón hermoso

¡Qué oso tan curioso!

PREMIO ESPECIAL

LOS POETAS

A.E.E.

ANDREA MORENO

JOSÉ MARÍA MAESTRE

ALFREDO NÚÑEZ

ELISA BLANCO

JAIMÉ FERNÁNDEZ

1º PREMIO

POESÍAS

ANA BARROS

1º BACH.

“SOLO A TU LADO”

Nada es igual,

Nada es lo mismo,

Mi único consuelo sería tenerte aquí conmigo.

Si pudiera por última vez verte reír

Mi vida sería infinitamente feliz.

Jamás dejaría de sonreír.

Si por última vez te viese llorar

Cambiaría todo mal,

Para calmarte así y poderte abrazar.

Si la vida dejase tenerte entre mis brazos

Cada noche dormiría en tu regazo,

Sin miedo al fracaso.

Si estuviera a tu lado

Y viera tu cara de enamorado

Sentiría que mi visa ha volado.

Si en nuestro camino nada se entorpeciera

Me sentiría a ver como el día atardeciera

Y a tus ojos miraría.

Ni muerte ni vida importaría

Si estuviera a tu lado.

2° PREMIO

POESÍA

CLAUDIA DE VEGA

1° BACHIL.



“ALAS”

Te hubiera dedicado 1001 canciones
Me hubiera tomado contigo millones de fotos
Te hubiera cuidado como si de mi persona se tratara
Te hubiera amado de una forma impensada
Pero es que la vida da muchas vueltas.
Esta descontrolada
Las mentes no maduran
Y yo mientras, llorando desolada
De verdad que te quiero y te amo
Que te necesito y te anhelo
Que te extraño y te sueño
Pero lo siento, no puedo
Porque del cuento, pasamos al juego
Y del juego al empeño.



“BALÓN SOLIDARIO”

Hola. No tengo nombre. No tengo familia. Pero si una historia.

Mi piel está hecha de cuero si no lo adivinaste, soy un balón, pero no siempre fue así:

Nací el 19 de Mayo de 2010, en una fábrica situada en un pueblo llamado “El Vendrel” el cual, a su vez se encuentra en Tarragona (Cataluña).

Era bastante bello, con mi superficie de un color morado oscuro. Estaba cosido con unos hilos negros como la noche.

Mi traslado inicio el 9 de Abril de 2014 en un barco de cargas, con objetivo las islas Canarias.

Durante el viaje, sucedió un accidente, una tormenta agito el barco, provoco una fisura en el comportamiento, pero no os preocupéis, solo un balón cayó al mar: yo.

Después del terrible accidente, pase más o menos un mes en el mar, lo cual trajo sus tan ingratas consecuencias: la salinidad del agua del mar provoco que el cuero endureciera, por suerte, el hilo consiguió mantenerse entero y sin una gota de agua en mi interior durante la travesía.

Cuando llegue a la playa apenas me miraban, como si no existiera, pasaron los días hasta que un niño me cogió y estaba tan emocionado, que me dio una patada tan grande que acabe en el parque de al lado, donde se celebraba una reunión de una asociación llamada “Save the children”, entonces vi que me aproximaba a gran velocidad a unas rocas de aspecto puntiagudo.

Para cuando me desperté, estaba en una furgoneta en la que reconocí algunas caras que había visto en la reunión. Note que yo, tenía un parche en la zona donde las rocas habían hecho una hendidura. De repente, el parche, roído y desgastado, se cayó y dejo salir un hilo abundante de aire. Perdí la conciencia y cuando me desperté de nuevo, vi que me encontraba dentro de una caja. Escuchaba lo que parecía el sonido de un avión.



Horas después llegue a un lugar muy cálido. Transportaron la caja en la que yo iba a otro lugar, que por el sonido que emitía, parecía un coche.

Lo primero que vi cuando salí de la caja fue la cara de una niña de unos siete años llamada Ana. Luego descubrí que Ana tenía solo una pierna. Más tarde descubrí que había viajado hasta Siria.

Y aquí estoy, en una ciudad derruida. Solo, en mis últimos momentos. Me preguntareis...

¿Por qué últimos momentos? Y ¿Dónde está Ana?

Esta mañana sonaron las alarmas de bombardeo. Me contaron que Ana, junto a su familia tuvo que huir con lo estrictamente necesario. Aún recuerdo los llantos de la pequeña al tener que dejarme.

Un avión se acerca por el horizonte, de repente, suelta su explosiva carga. Al caer al suelo, provocó un ruido sordo acompañado de una onda expansiva de fuego y polvo. Cuando me toca siento una horrible sensación. Mi cuerpo se desgarró y mi aire se escapó, quemándome lo poco que queda de mí. Mi alma desaparece poco a poco y solo me queda decir:

He vivido mucho más que cualquier otro balón. He hecho amigos y generado felicidad.

No necesito vivir más. Me muero.... Me muero... Me muero...



“DESEO DE LOS PODERES INDESEADOS”

En Ilea todas las personas nacen con un don, unos más corrientes, otros más peculiares y otros por los que algunas personas estarían dispuestas a matar para conseguirlos. Cada 73 años, en Ilea, se celebra el Festival de las Lunas de Sangre, que es espectáculo digno de admiración, que ya que las siete lunas que cada noche acarician el aterciopelado cielo nocturno salpicado de estrellas, se alinean perfectamente y se tiñen de un hipnotizante color sangre. Esta celebración siempre había sido motivo de alegría, paz, aunque también de respeto, hasta que estalló la guerra en la pequeña y única ciudad de Ilea poblada por humanos.

Lucius Ainsworth se hizo con el poder dentro de las murallas de la ciudad. El nuevo autoproclamado gobernador de todo lo que se encontraba dentro de aquellos muros decreto que en el Festival de las Lunas de Sangre se elegiría al joven con el don más especial para ser sacrificado como ofrenda a las lunas. Obviamente nadie creía que esas fueran las intenciones del gobernador porque todos sabían que él había nacido sin don alguno. Lo que realmente preocupaba a la población era como pretendía despojar de su don a alguien. Nadie estaba a salvo dentro de aquellos muros y solo quedaban diecisiete años para el festival.

“Mama y papa siempre me decían que no me preocupara, que mi don era simplemente algo especial y que con el tiempo aprendería a manejarlo. Se les veía nerviosos, muy nerviosos, cuando me lo repetían una y otra vez mientras yo tenía los ojos inundados en lágrimas por haber prendido fuego a aquel árbol sin querer o sin darme cuenta haber hecho estallar el coche del señor Greyson cuando él estaba a punto de abrir la puerta. O cuando las cosas que rozaban las puntas de mis dedos empezaban a oxidarse, a demacrarse y poco a poco. A destruirse.

Yo era solo una niña y no era consciente del poder que tenía. Mañana cumpliré diecisiete años y mañana es el Festival de las Lunas de Sangre. Ainsworth me quiere a mí, desde hace semanas hay centinelas que no paran de vigilarme y de seguirme a



Todas partes, como si fuera imbécil y no me diera cuenta de lo que quieren de mí. Por eso está decidido, me marché de aquí. Llevo mucho tiempo, estudiando los muros y se de una parte por la que podría salir inadvertida de este infierno. Solo me queda averiguar cómo despistar a los centinelas, aunque no creo que sea muy complicado. Ainsworth no recluta a gente con muchas luces, supongo que para que le obedecieran sin rechistar.”

Y así lo hizo. Camelia consiguió atravesar las murallas y salir al exterior. Ni le dio tiempo a maravillarse por la belleza que había ante sus ojos cuando de pronto alguien, con una mano la sujeto firmemente por el cuello y con la otra, le colocó en la nariz un paño impregnado de cloroformo. Lo último que pudo apreciar Camelia fue como el mundo se oscurecía poco a poco hasta que todo se volvió negro.

Camelia era una chica alta y esbelta de tez bronceada. Su cabello era pelirrojo oscuro y bastante denso y sus ojos eran del color del cielo nocturno y tan duros como un cristal. Su nariz fina y puntiaguda iba seguida de unos labios rosados y finos, en aquel momento algo agrietados. Dormida sobre la camilla dentro de la tienda en el campamento de sus secuestradores la hacían parecer delicada e indefensa, algo que había superado debido a su dura infancia y que habían dado paso a una joven decidida, rebelde e impetuosa. Ella tenía el don de la destrucción, ya lo tenía asimilado y había aprendido a controlarlo, pero cuando sus emociones desbordaban era incapaz de contenerse.

Comenzó poco a poco a despertar y notó como unos fríos dedos rozaban su mejilla derecha. Cuando consiguió abrir los ojos vio a un chico de unos veinte años observándola en silencio. Era más alto que ella y sus ropas negras incrementaban aún más su delgadez. Su pelo era completamente negro y entre algunos mechones que acariciaban su blanquísimo rostro podían verse unos ojos azules heladores, que se clavaban en su alma como una estaca de hielo. Camelia se quedó hipnotizada por aquella mirada durante algunos segundos, hasta que el chico por fin apartó la vista.

Para ella ese gesto fue como volver a respirar, no sabía cómo ni por qué pero aquella mirada le provocaba escalofríos. En ese instante entró en la tienda otro chico. Era completamente opuesto al primero. Su tez era más morena, su pelo rubio y sus ojos verdes recordaban a una cálida tarde de verano tumbado sobre la mullida hierba. Mientras uno transmitía misterio y frialdad, el otro derrochaba cercanía y calidez.



-Veo que ya os habéis conocido- dijo el rubio. Me llamo Jack y este es Christian.- señalo al otro con la cabeza- bienvenida al asentamiento rebelde, Camelia.

La chica comenzó a ponerse tensa. Se bajó de la camilla sobre la que había estado durmiendo y se dirigió al muchacho que le acababa de hablar.

-¿Asentamiento rebelde? ¿Desde cuándo hay aquí un asentamiento rebelde? ¿Y cómo es que sabes mi nombre?

-Los rebelde se empezaron a juntar poco después de la toma de poder de Ainsworth.

Mis padres y la madre de Christian fueron los primeros en enterarse de sus intenciones y decidieron que lo mejor era huir y a ellos se sumaron poco a poco muchas más personas. Aquí hemos aprendido a luchar y a defendernos y vigilamos las personas cuyos dones podrían interesar al hombre. Íbamos a ir a por ti pero te nos has adelantado.

A Camelia le resulto difícil asimilar toda aquella información de golpe.

-¿Y cuales son vuestros dones?

Christian puede matar con la mirada y yo soy inmune a los dones de los demás y si no me equivoco el tuyo es el de la destrucción.

Camelia empezó a asentir con la boca entreabierta y el corazón latiéndole violentamente.

-Tú eres la última pieza que necesitábamos para comenzar una revolución. ¿Estas con nosotros?.- Esta vez fue Christian quien hablo, con una voz tan fría como su penetrante mirada.

Camelia respiro hondo y respondió con tono decidido.

-¿Por dónde empezamos?

Christian esbozo una apenas perceptible y enigmática sonrisa justo antes de salir de la tienda, pero Camelia sí que reparo en ella.



“EL VIAJE DE LA VIDA”

Un buen día, en una pradera, habitaban varias colmenas en la copa de un gran árbol. Una de los millones de abejas que cumplían con su trabajo rutinario se llamaba Sofía. Ella era una abeja soñadora a la vez que trabajadora. Era pequeña, pues nada más que tenía dos días y estaba cansada de su aburrida rutina. Todas las demás abejas intentaban convencerla de que su vida era toda así, es decir, llevar miel, traer miel...a ella le parecía que el hecho de que su vida girara alrededor de ese dulce alimento, tenía que acabar. Así que decidió emprender un viaje para descubrir la vida más allá de las colmenas de la pradera. Se escapó por la noche, así nadie se daría cuenta.

Esa media noche, hacía mucho viento y las florecillas estaban cerrados, salió por las puertas de su colmena sin mirar atrás ni arrepentirse.

Sus familiares y amigo se despertaron a la mañana siguiente y al no ver la hermosa cara de Sofía, se asustaron y se pusieron tan furiosos como si les hubiera robado.

Sofía durmió en la copa de un árbol, escondida de todo y aislada. Una vez despierta prosiguió su viaje. A lo lejos asomaba una charca limpia y llena de vida ya que habitaban muchos animales como ranas y lagartos. Ella, para a buscar comida, lo raro fue que la recibió un insecto palo camuflado. Se presentaron entre ellos, pues el insecto palo se llamaba Pepe y le mostro el lugar. A Sofía le encanto la personalidad de Pepe, pues era tranquilo y apasionado, un poco mayor que ella, para él la vida era un regalo del que había que disfrutar al máximo. A Pepe le encantaba recibir invitados u ofreció a Sofía tomar un té en su casa debajo de una piedra.

Sofía aprendió muchas cosas con él, entre ellas, que la vida hay que vivirla tranquila, pero divirtiéndose y que cada segundo de cada minuto de cada hora, de cada día hay que disfrutarlo y aprovecharlo al máximo.

Por la tarde, Sofía se despidió de Pepe y siguió su camino. Mientras tanto, su familia salió a buscarla después de la hora de comer, miraban cada hoja de la copa del gran árbol sin parar.



Iba anocheciendo y el viento acariciaba suavemente las alas de Sofía. Ella llevaba más de tres horas revoloteando sin un rumbo claro, así que decidió parar en una casita que parecía estar hecha de setas y champiñones muy coloridos. Llamó a la puerta para ver si alguien habitaba en ella, de hecho, contestaron. Al cabo de un minuto abrió la puerta una robusta oruga llamada Clarence. Esa oruga era muy curiosa, aunque mayor que Sofía, también era muy tranquila e inteligente. A Clarence, Sofía le pareció una buena abeja así que la invitó a pasar la noche en su casa-champiñón. Al despertar Clarence le dio para desayunar unas hojas tostadas con miel, lo que hizo parecer muchos recuerdos en la mente de Sofía. Ella echaba de menos a sus familiares y amigos de la colmena.

A Sofía Clarence le hizo aprender muchas cosas sobre la vida, como que la vida hay que tomarla con calma y ser pacientes ya que no siempre conseguimos lo que queremos y cuando queremos. El claro ejemplo en la propia Clarence que todavía no había pasado la metamorfosis ni llegado a ser mariposa, sin embargo, ella no quería ponerse nerviosa y estar ansiosa, así que aprendió a controlarse y ser paciente.

Sofía tenía que irse y Clarence entristeció por su partida, le dijo que volviera pronto a visitarla y que tuviera cuidado, sobre todo con la lluvia y le entregó un regalo para que lo abriera al final del viaje.

La búsqueda de sus conocidos seguía en marcha, preguntando por la zona de la charca.

Al caer el sol, Sofía empezó a buscar donde esconderse de la lluvia, finalmente se paró en una pequeña pradera parecida a la donde vivía ella. Se echó una siesta bajo un pequeño arbusto de la que despertada por el sonoro aleteo de una mariposa, que también iba a pasar la noche allí. Ella y Sofía empezaron a conocerse. Se enteró que la mariposa se llamaba Linda y Sofía pensaba que el nombre la describía muy bien, porque era muy dulce y simpática a la vez que atrevida, sin olvidarse de que era hermosa. Con Linda aprendió que la vida es como una montaña rusa, tiene subidas y bajadas, es decir, momentos tristes y alegres. Además, hay que saber sobrellevarlos con una sonrisa en la cara. También le enseñó a defenderse de otros “obstáculos” de la vida como escapar de una mantis religiosa, que era una de las muchas aventuras de Linda.



“EL HOMBRE DEL SOMBRERO”

Al amanecer los dos partieron hacia su destino.

Sofía se empezó a desesperar ya que estaba muy lejos de casa, aunque no estaba para nada disgustada con su trayecto porque aprendió muchas cosas sobre la vida. Cuando ya no podía más se encontró con una mariquita llamada Rita, era adorable y creativa. La encantadora mariquita le subió los ánimos entreteniéndose a hablar con ella. Rita le conto sus sueños, pues era una soñadora a lo grande, entre ellos que quería ser de mayor y su deseo de ayudar a los otros seres vivos. Con todo aquello Sofía aprendió que, aunque sea pequeño puedes soñar a lo grande, nunca hay que rendirse ante nada, al contrario, hay que mirar hacia adelante con positividad.

Sofía paro en un tronco caído en la tierra... porque, ¡le había parecido ver a sus seres queridos!

Efectivamente, la emprendedora abeja había encontrado a su familia después de tres largos días. Ellos al verla, volaron hacia Sofía velozmente con ilusión. En el camino de vuelta a la gran copa del árbol donde se situaban las colmenas en la pradera “Arquiora”, Sofía les conto a todos las miles de cosas que había aprendido y que pensaba aplicar a su vida.

En Navidad, las personas se ilusionan con los reyes magos o papa Noel.

Mi historia haba de otros personajes importantes en Navidad.

Mi primer día de Navidad recibí una visita inesperada. Era un hombre con sombrero que me llamaba. Como yo era muy pequeña, gateaba hacia el hasta que desaparecía. Esa noche, estando en la cuna apareció con la guitarra y canto para que me durmiera.

Recuerdo que al día siguiente ese hombre estuvo jugando conmigo y no me dejaba acercarme a los enchufes o a la escalera.



Paso todo un año hasta la siguiente Navidad. Yo ya sabía hablar y andar, así que en mi cabeza yo les decía a mis padres:

-“Mirad, mama y papa. El hombre del sombrero ha vuelto”.-

Y ellos con cara de tontos me decían:

-“¿Qué dice mi niña guapa?”.-

¡Claro! Lo que salía de mi boca era algo parecido a:

“sombbrero taqui”.

La Navidad siguiente, volvió a presentarse ese hombre gordito con sombrero y guitarra.

¡Papa, mama! ¡El hombre del sombrero!.- dije yo.

-¡Mi niña es Papa Noel!. Dijo mi madre.

Pero, un día de primavera, mientras veíamos unas fotos antiguas, vi una donde aparecía un hombre con sombrero y le dije a mama:

-Mira mama, Papa Noel- Mi madre me miro y se le saltaron dos lágrimas.

Cuando fui mayor, mi madre me explico que aquella foto era de su abuelo que tocaba la guitarra.

Yo no conocí a mi bisabuelo, pero sé que cuando era pequeña estuvo cuidándome en Navidad.

“Nos acordamos en Navidad de las personas que queremos y ya no están, pero si seguimos recordándolas, nunca se irán”.



“CORAZONES PERDIDOS”

.Al poco tiempo, otro grupo de chicas del instituto llamadas las hermanastras Ruisont se acercaron, cosa que no les hizo gracia, porque en la escuela no se llevaban muy bien. Estas se adelantaron intentado fastidiarlas. Aunque se marcharon enseguida, Elena y sus amigas se fueron al poco tiempo.

A la semana siguiente Elena se enteró de que había una competición de equitación, fue a decírselo a sus amigas. Todas estaban muy contentas porque iban a participar pensaban que iba a ser una semana muy importante en sus vidas.

Trabajaron y pusieron mucho empeño para la gran ocasión. Tras 3 meses de duro trabajo llegó el momento. Esa competición era mundial, es decir, que participaban personas de todo el planeta y las vería todo el mundo porque iban a salir en la tele. Les daba un poco de vergüenza; sin embargo se lo anunciaron a todos sus compañeros y amigos. Estaban entusiasmadas, nerviosas, sobretodo ansiosas por competir.

Estaban a punto de nombrar a los participantes y justo antes de comenzar, Elena y Sara una de las hermanastras Ruisont, sintieron una parte oscura de sus corazones, como si fuera pasada y estuviese perdida entre recuerdos ilusos. Ambas recordaron algunos momentos juntas de niñas. No sabían cómo ni por qué pero se concentraron y continuaron. Nombraron a los participantes. Creían que era un fallo del jurado al nombrar sus mismos apellidos, residencia y día de nacimiento. Pensaban que era una coincidencia.

Por fin en pista y comenzó la competición Elena y Sara iban a la perfección. Al llegar a la meta el jurado estaba confuso al ser los mismos métodos, coordinación y estadística. No sabían a quién nombrar ganadora. Pensaron que se lo darían a las dos, ya que el jurado tenía en mente que eran familia. Al recibirlo las dos sintieron un vínculo entre si y al rozar mano con mano sujetando el trofeo recordaron todo el pasado. No sabían que decir, y pensar que estaban separadas por el fallecimiento de sus padres se sintieron muy mal. Se unieron y se quisieron como nunca. Te quiero hermana...Continuara.....



“LA CABAÑA DE LOS MISTERIOS”

Era un caluroso verano, Raúl, Clara, Rubén y Sandra eran muy buenos amigos.

Todavía quedaban dos semanas para las vacaciones. Sandra en un recreo les pregunto qué planes tenían para este verano. Raúl escucho en la televisión que había un nuevo campamento, y dijo que sería buena idea que se apuntaran todos juntos para no perder el contacto. A todos les pareció buena idea, menos a Clara, que le daba un poco de miedo pasar quince días sin ver a su familia.

A la tarde siguiente todos quedaron en casa de Sandra para conseguir más información sobre el campamento, buscaron el anuncio que Raúl escucho en la televisión. Por fin Clara lo encontró y se llamaba....¡La cabaña de los misterios!

A Clara no le gustó mucho el nombre, aunque por fotos se veía un sitio acogedor y alegre. Todos rellenaron las fichas para apuntarse.

Al fin llego el día esperado ¡El día del campamento!. Estaban junto a sus familias muy ilusionados esperando el autobús. Cuando subieron les llamo mucho la atención que no había nadie en el excepto una niña sentada al final. Sandra pregunto al conductor que donde estaban los demás y este la miro de reojo y no contesto, no se le movió un pelo.

Se miraron y fueron a hablar con la chica del final. Sandra le dijo: “Hola”.- soy Sandra ¿ y tú?. Ella respondió: Me llamo Fátima.

Le preguntaron que si había visto algún niño o monitor, y ella le dijo:- Llevo 20 años esperando a gente y no aparece nadie.- todos se echaron a

Reír y Raúl dijo: ¿Veinte años?, no tendrás ni seis años. Fátima muy furiosa se levantó y se fue dejando caer una rosa blanca y dijo susurrando: “Después no te reirás tanto”.



Al llegar al campamento les esperaba el monitor Víctor, era su primer día de trabajo. Todos se dirigieron hacia las habitaciones.

Eran frías y oscuras, Clara dijo en voz baja: “no se parece mucho a las fotos”, todos asustados afirmaron con la cabeza. Al quinto día cuando ya todos se sentían cómodos y como en casa, mientras cenaban escucharon unas campanadas muy extrañas, nadie le dio mucha importancia, excepto Raúl que miro hacia arriba y vio otra rosa blanca como la primera del autobús.

A la noche siguiente, a Rubén le dolía mucho la tripa, y despertó a Raúl para que lo acompañase al cuarto de Víctor. Llamaban una y otra vez y nadie le contestaba. Rubén abrió suavemente la puerta y al abrir vio una sombra que dejo caer una nota junto a una rosa blanca.

En la nota ponía: “a ver quién ríe ahora”, la puerta se cerró bruscamente dejando a Rubén fuera. Una fuerte atracción empezó a arrastrar a Raúl bajo la cama, Raúl gritaba mientras desgarraba la moqueta para no ser arrastrado.

Rubén echo la puerta abajo y ayudo a Raúl a escapar. Los dos empezaron a correr para avisar a las chicas. Mientras corrían se escuchaban risas, lloros, lamentos....

Al llegar al cuarto de Clara y Sandra, Raúl y Rubén tartamudeaban: ¡Corr...e vamo...mo...nos! . A Rubén al fin le salieron las palabras y dijo: “ ¡ Corred vámonos no hay tiempo para coger nada!.

Las chicas, confundidas, no sabían que pasaba. Todos se dirigieron hacia la carretera corriendo, cuando miraron a su alrededor vieron que estaban en medio de la nada.

Una luz muy fuerte se vio a lo lejos. Sandra ansiosa gritaba: “ ¡Aquí, aquí! Y todos le siguieron. Un autobús paro en su ayuda. Todos se sentaron dentro y cogieron aire. Clara dijo: “ya estamos a salvo”.

Raúl miro al conductor y en su gorra pudo apreciar que había una rosa blanca, empezó a gritar y cuando el conductor giro la cabeza se dieron cuenta que era Fátima....



“EVELIN”

James y Evelin eran los mejores amigos desde la infancia, hacía ya tiempo que James se dio cuenta de que Evelin ya no era la misma, ya no sonreía como antes. El insistía en que le contase que le pasaba, pero ella siempre le decía que no pasaba nada y que todo estaba bien. James harto de excusas, se enfadó con ella.

Esa misma noche a las dos de la madrugada James recibió una llamada, fue la policía diciendo que había encontrado un cadáver en el río y tenía que ir a reconocerla porque ella no tenía padres y la familia que le quedaba esta en Finlandia.

James confiado en que ella no podría ser, fue. A medida que se fue acercando y destaparon el cadáver, el tiempo se detuvo, su corazón se rompió en mil pedazos. Era ella, estaba blanca como la nieve y fría como el hielo. James empezó a llorar desconsoladamente.

Cuando se tranquilizó un poco, la policía le hizo algunas preguntas y cuando pronunciaron la palabra “posible suicidio” se derrumbó y empezó a pensar si ella se suicidó por su culpa, por enfadarse cuando más lo necesitaba. No habló con nadie ni comió durante tres días, hasta que recibió la llamada de la policía. Habló con el inspector Peterson, quien dijo que descubrieron piel bajo las uñas de Evelin y signos de peleas. Fue un asesinato, no un suicidio. James pudo estar con la conciencia tranquila, pero eso no ayudó mucho porque se obsesionó con coger al asesino de Evelin. Pasaron meses hasta que por fin tuvieron una pista.

Lo vieron en una cámara de seguridad. Salía pegando a Evelin. Cuando James vio su rostro no se lo podía creer, era el inspector Peterson, decidió ir a la comisaría cuando todos se giraron a mirarle.

Se quedó quieto y comprendió lo que pasaba cuando vio a James mirándolo con odio. Corrió todo lo que pudo, pero había policías avisados en la puerta. Cuando lo interrogaron, lo confesó todo, confesó también que había destruido algunas pruebas y por eso había tardado tiempo en detenerlo. Fue condenado a 20 años de prisión.



James contento, se fue a su casa aunque se dio cuenta de que no podía vivir sin ella, sin sus risas, sus sonrisas y sus manías, tampoco sin esos preciosos ojos verdes como esmeraldas. Lo encontraron a la mañana siguiente en el mismo río donde murió Evelin.

En la carta de suicidio encontrada en su piso ponía que no se sintieran culpables y que él no podía vivir sin ella.

MEY



“ZERO TO HERO”

Hola, me llamo Nico y estoy jugando la final del torneo del barrio con mi mejor asmigo Paco, mi madre y mi abuelo, el legendario Antonio Morillo. Me animan mientras el pasota de mi padre me critica.

Llega el final del patido y vamos 1-1 asi que iremos a los penaltis.

-Bueno tiraran: 1º David, 2ª Pablo y 3ª Antonio....

-¿yo no tiro?- pensé- pero me toco y además....

.Nico tu tirarás el 5º

-¡Nooooooooo, el definitivo no!

Tras una emocionante tanda íbamos 4-4, si metía ganábamos. Miro a 3 personas: a mi madre, que me dice tu puedes, Nico, cállale la boca a tú padre, después pablo, que me dice, mételo “enano”, a ver enano solo me dice el, pero bueno eso ahora no importa y después miro al portero que le diga: parate esto. Entonces le pego una patada al aire, la bota sale disparada y confunde al portero que se vence a un lado y tiro sin portero, por lo que es gol.

Tras 10 años de detenida observación hacia Nico...

Toc..toc...

-¿Quién es?

-yo tu abuelo

-Ah.... pasa abu.

.Nico tengo una sorpresa para ti...

-¿Ahh, si?

-si t además te va encantar...mira esto.

-¿puedo elegir cualquiera?



-sí, pero elige bien, ya que se coges equipo muy bueno no tendrás minutos y si coges un equipo más malillo, cobraras menos.

-pues voy a coger al....Betis.

Toc...toc

-¿Quién es ¿

-pablo.

-Pasa

-Nico, Nico, Nico.

-que, que, que...

-adivina que....¡yo también!

-L00000000L.

Tras unos días de felicidad absoluta...

Nuestros amigos se dirigen al entrenamiento previo al primer partido...

-bueno, bueno, pero a quien tenemos aquí, jaja los 2 tarugos ¡¡¡jajajajaj!

-callate David.

-y si no que

-pues...que re z...

--déjale, Pablo

-valeeee..Contesto resignado Pablo.

Y en el partido...

Nico empezaba en la banca...dijo el entrenador.



¡¡¡PFFFF!!! al banquillo no!

Min 70, Nico sale, min 82 le ponen un pase pero la pierde, min 89 tira y fuera por kilómetros.

-¡qué mal he jugado, no puede ser, vaya debut!

Tras una temporada así decidieron bajarle de categoría...

.Pff en segunda ¡ esta es increíble tío es que vamos vaya rollo y ahora con los paquetes estos!.

Pero para sus sorpresas...

-hombre fíjate si aquí está el "crack" David jajajaja

-jaja que gracioso.

-pues si

Primer partido....

Nico empezaras de titular

-bien, vaaamoss.

Min 10 Morillo tira...y palo, tras un emocionante partido.. por fin llego su oportunidad: va Nico que dribla, se va de otro, le rompe la cadera a un tercero y bate al portero. ¡G000000000LAAAAAZOOO! De Nicoooooo.

-bien, vaaamos, empezamos bien.

Tras 6 meses en ese nivel...

-O Pues...para decirte queeee....el Betis te ha repescado-

-¡¡¡Biennnnn!.

1 semana después....



Al llegar Nico busco a pablo pero para su sorpresa, ya no estaba, entonces pregunto qué había pasado y para su sorpresa le dijeron que pablo se había ido por dinero al máximo rival. El Sevilla FC.

Fue pasando la temporada y el Betis iba ganando y escalando puestos en la tabla hasta que al final la ganaron.

Llego el día de la final de la copa del Rey...

-¡Hola, enano!

-ya no me llames enano ¿me oyes?

-¡Uy, el enano se enfada! Y que sepas que me juntaba contigo por tu abuelo, tú no me importabas, además soy mucho mejor que tú.

-Ya hablaremos sobre el césped.

Tras un emocionante partido y con un hat trick de Nico el Betis gana la copa.

-Bueno, bueno, pablo o debería decir TRAIADOR, se podría decir que el enano ha aplastado al "gigante" jajajaja, anda dame la mano....

Pero cuando se la iba a dar....

-¡Ja, toma el pie que esta más sano jajajajaja!

Fin

Moraleja: no seas creído porque te pueden dar en las narices fuertemente.



“LA ANTIGUA CASA”

Yo estaba decepcionado por nuestra mudanza debido al nuevo empleo de mi padre, mi casa tenía muchos recuerdos de cuando mi hermano Gabriel y yo éramos pequeños. Mi hermano es bajito t endeble, su piel es morena, como su pelo y sus ojos azules como el cielo, sus cejas son gruesas y oscuras y sus brazos largos le hacen aparentar una altura que no tiene.

Él es valiente e inteligente y siempre está muy seguro de sí mismo. Ya de paso que nos mudábamos, mi padre pensó que también vendría bien un cambio de aire.

Papa nos dijo que la casa había pertenecido a un antiguo escritor de libros de fantasías. Cuando pasamos la verja de entrada vimos la casa, por detrás la montaña con una fauna y una vegetación hermosísimas. A la derecha de la casa había un rio con el agua cristalina. Gabriel y yo fuimos los primeros en entrar a la vivienda, vimos un gran salón, el pasillo más cercano a la puerta dirigía a nuestra habitación con una litera que sería donde dormiríamos. Nada más entrar dije: ME PIDO ARRIBA.-

Yo me tumbe en la cama mientras que Gabriel revisaba los cajones y armarios, me llamo y yo acudí raudo como el rayo, ya que, como soy el mayor estoy acostumbrado a que cuando me llama es por un problema, pero esta vez fue diferente porque había encontrado una especie de libro que en su portada ponía: MI HISTORIA.

Le dije a Gabriel que me diera el libro para echarle un vistazo. Lo leí y básicamente lo que ponía era que en el interior de la montaña había un pequeño poblado en el que vivían criaturas fantásticas como ninfas, centauros, sirenas.....

Los dos miramos a los ojos y pensamos que había que conocer ese poblado. Al día siguiente les dijimos a mis padres que íbamos a investigar la montaña e íbamos fuera, nos preparamos unos bocatas, cogimos nuestras cantimploras y preparamos nuestras mochilas para la aventura.

Salimos sobre las dos y vimos en el libro una especie de mapa de la montaña, así que fuimos a la entrada, estaba oscuro y era bastante estrecha. Tuvimos que utilizar las



linternas. Cuando entramos Gabriel fue el primero y se cayó por una especie de tobogán yo fui detrás básicamente porque tampoco vi el agujero.

Al llegar abajo nos encontramos con una ninfa que nos invitó hacia el interior de su casa, que era una gigante flor de loto al intentar entrar me caí al agua que lo rodeaba y entonces.....

¡¡¡¡¡AHHHHHHH!!!!!! Exclame y respire hondo. Al parecer todo era un sueño y lo primero que hice tras despertarme fue ir a darles un abrazo a mis padres.



“UN VIAJE CON HISTORIA”

Érase una vez una familia formada por cuatro miembros; un padre llamado Daniel; una madre llamada Rosa, un hijo llamado David y una hija llamada Lola. El último día de colegio Lola y David llevaron sus notas a casa; al ver sus padres sus notas se pusieron muy, muy contentos.

Al día siguiente sus padres le dieron una sorpresa, cuando Lola y David se levantaron vieron unos billetes de tren para Ecuador y una reserva de hotel para un hotel llamado “Paseo de color” en Quito (capital de Ecuador). Cuando Lola y David lo vieron se pusieron muy contentos. Viajar hacia Ecuador era su sueño. Pasados dos días la familia cogió ese tren hacia Ecuador, cuando se montaron en el tren le asignaron una habitación para alojarse durante el viaje, porque al ser un viaje muy largo tardarían tres días en llegar; el primer día se dedicaron a explorar el tren, el segundo día a explorar la cabina, David y Lola allí vieron al revisor que estaba descansando, David y Lola empezaron a jugar con las palancas y el volante del tren, del volante empezaron a salir unas chispas y luces que hicieron que el tren empezara a ir como las balas, al no saber cómo parar el tren giraron el volante y chocaron contra una montaña. Lola y David al extrañarle ver una montaña le pareció raro, antes de bajarse fueron corriendo a llamar a sus padres para que los acompañaran. Sus padres y ellos bajaron y les extrañó mucho ver huellas y al cabo de cinco largas horas andando llegaron a un nido de unos dinosaurios llamados Predolactilos (una especie de pájaro de colores con alas y de gran tamaño), entonces el padre empezó a investigar de qué época se trataba. Al cabo de unos días observando la flora y la fauna del ecosistema consiguieron adivinar de qué época se trataba; se trataba del Jurásico. Los niños se pusieron locos de contentos al saber que al curso siguiente

Podrían contarles a sus compañeros que habían estado en la época jurásica.

Empezaron a poner rumbo hacia el tren cuando tuvieron que pasar por una cueva, donde sufrieron una persecución de predolactilos y tiranosaurios- res y tuvieron que derrotados; cuando llegaron al tren intentaron arreglar el motor del tren, pero les fue



Imposible por la falta de herramientas y tornillos, entonces no les quedo otra que pasar la noche en el tren. Al día siguiente Lola fue en busca de agua y cuando la consiguió se dispuso a volver hacia el tren, pero no se acordaba del camino, entonces busco un lugar seco y seguro donde pasar la noche. Al ver que su hermana no regresaba David informo a sus padres de que su hermana había salido en busca de agua y no había regresado entonces sus padres esperaron al día siguiente para salir en su busca.

Después de un largo tiempo caminando encontraron a Lola y volvieron a poner rumbo al tren. Su padre se acordó de que en su habitación había un martillo y que podría quitarle a las puertas los tornillos para poder arreglar el motor, a lo largo de un buen tiempo Daniel consiguió arreglar el motor del tren y marcharon felices a disfrutar de unas vacaciones en Ecuador.



“UN CASO UN TANTO ESPECIAL”

Hola, mi nombre es Elisabeth Jane, soy una inspectora de la comisaria 333 de los Angeles. Antes de ayer era un día muy tranquilo hasta que- “pipipi-pipipi” empezó a sonar mi móvil. Era Alfred, mi jefe y compañero; una persona un tanto impulsiva.

¿Adivinas que quería? Si, era un homicidio.

Baje rápidamente las escaleras, cogí las llaves del coche y me dirijo intrigada al lugar de los hechos.

Era en una casita de campo, estaba rodeada por una larga cinta amarilla en la que ponía “NO PASAR”. El cuerpo estaba en una pequeña silla de madera, con dos cortes muy profundos en el pecho y cerca un cuchillo ensangrentado.

Dentro de la casa se encontraban sus compañeros de piso, sentados en un sofá de cuero antiguo frente a una pequeña mesa de cristal translucido, por la que se distinguían varios juegos de mesa. Bajo una silla, divise un billete.

Pregunte a los expertos sobre la hora de la muerte y centrándose en la temperatura corporal y otros rasgos menos importantes, la aproximación sobre la media noche de ese mismo día.

Tomamos algunas fotos y más tarde movimos el cuerpo hasta la morgue para realizarle la autopsia. Luego, en la comisaria, juntamos todos los datos en una pizarra blanca y fuimos a ver a sus familiares y amigos para darles la mala noticia y averiguar si el difunto tenía algún enemigo.

Nadie sabía nada de su vida personal, así que, confirmamos su identidad, que era correcta. Se llamaba Stephen Crol y tenía 23 años. Con intención de averiguar algo, indagamos en su historial telefónico y sus cuentas bancarias. Pero todo estaba normal.



Tras unos días sin averiguar nada, mi amiga Margot y yo volvimos a la casa por si acaso veíamos algo extraño. Con una luz ultravioleta encontramos dos pistas nuevas, un maletín negro lleno de dinero bajo la cama de Stephen y varias manchas de sangre en una alfombra que alguien había lavado con lejía anteriormente.

Aun así seguíamos sin pruebas suficientes para encontrar al asesino (o eso pensábamos). Se hizo de noche, y leyendo un antiguo libro que me dio mi abuela cuando era pequeña me entro la inspiración y ya creía saber quiénes eran los culpables.

Al día siguiente me levante muy temprano de mi suave y comodísima cama y avise a todo el equipo de investigadores. Fuimos juntos a los compañeros de piso de Stephen, que de nuevo se acomodaron en el sofá y empecé a contar mi historia basadme en los hechos:

-Creo que fuisteis vosotros-.dije con una voz amenazadora.

-¿por?- respondió uno de ellos- Si muestra cuartada se ha confirmado y no estábamos aquí.

-Pues veréis....bajo esta silla había un billete de juguete, el cual usabais como dinero falso para jugar a algún juego. Descubristeis que estaba haciendo trampas y llevándose todo vuestro dinero, por lo que decidisteis quitároslos del medio... ¡Quedáis detenidos por el asesinato de Stephen Croal!

Tras arrestarlos a todos vimos una pequeña nota de papel que se deslizaba por la ranura del buzón y caía al suelo casi sin hacer ningún ruido. Me acerque a cogerla, la abrí y la leí en voz alta.

“¡Os equivocasteis! Ja, ja, ja.... ¿cómo estáis? Volveré a matar, pero esta vez ¡todos los días! ¡Intentad encontrarme!

Pensábamos que era una broma pesada, no le dimos importancia y nos fuimos todos juntos a cenar. Horas más tarde, sonó el móvil de Margot. Llamaba un hombre de voz grave, denunciaba un asesinato, pero no uno cualquiera, sino su propio asesinato.



Nos dijo el lugar desde el cual realizo la misteriosa llamada, era en una cabina telefónica de una calle abandonada. Nos dirigimos al lugar rápidamente y cuando llegamos, había un cuerpo inerte con ocho heridas de bala. Se trataba de una mujer rubia de tez pálida. Era joven y sus ojos claros hacían contraste con su oscura ropa. De uno de sus bolsillos sobresalía un pequeño sobre con cuatro imágenes que pronosticasen quien y donde estará la próxima víctima.

La comisaria estaba muy revuelta. Todos nos movíamos de un lado a otro con la intención de descifrar la nota, pero nada. Lo intentaremos por todos los medios, hasta que se me ocurrió una idea.

Metí las fotos en un nuevo programa muy sofisticado y salieron rápidamente los resultados. Todos eran parte de unas fotos de una red social. El perfil del que había subido las imágenes no tenía nombre. Pero si pudimos saber el lugar desde donde se subieron las fotografías.

Nos encaminamos a la ubicación indicada. Era en un parque en medio de la nada. El GPS decía que estábamos exactamente en el lugar. Allí solo había tierra, árboles y bastante nuevo y sucio por la tierra que lo envolvía.

El teléfono tenían una huella parcial que al pasarla por la base de datos coincidía con dos presos de la cárcel: Juan Galán; encargado de la basura y Carlos García; recién encerrados por robar un banco.

Estaba claro que buscábamos a alguien con un cociente intelectual muy alto y que le gusta hacer saber a los demás que él es el que más sabe.

Me acerque para interrogarlos, aunque nada más que los vi, ya sabía quién era el responsable. Aprovechando que estaba allí solté a los compañeros de Stephen, que se había demostrado que no eran culpables.

Después de hablar con Juan y Carlos decidí tenderle una trampa al culpable para estar segura. Eran las 23.00 horas, el cielo estaba estrellado y la luna brillaba con todas sus fuerzas. Avise a todos los guardias que estaban disponibles y con los focos de los vehículos apagados nos camuflamos en la densa oscuridad de la noche.



Poco más tarde salió un camión lleno de basura camino al vertedero. Hice una señal para que lo detuvieran. Se paró el camión, di dos golpes en la parte de atrás antes de abrir las compuertas. De entre la mugre salió un hombre: Juan Galán, que dando un resoplido se entregó a la policía y confeso que él había sido el culpable de todo.

¡Caso cerrado!



“AQUEL DÍA”

Aquel día, la humanidad sufrió un triste recordatorio. Que Vivian con el temor y el peligro de ser devorados por los titanes.

Érase una vez, tres grandes ciudades con varios distritos rodeadas por tres gigantescas murallas de sesenta metros de altura. Os preguntareis por qué. Bueno, es por culpa de ellos...los titanes. El mayor enemigo de la humanidad, porque ellos y su hermana Anna.

Todo comienza cuando Eren y Anna van a recoger leña y Eren le habla a su hermana sobre su propósito de apuntarse al cuerpo de exploración, que se encarga de salir de los muros, al mundo exterior, un mundo que Eren siempre quiso contemplar. Sin embargo, su madre se niega a su decisión, pues Eren correría el peligro de ser devorado.

Por el camino, se encuentran con el mejor amigo de Eren, Armin, tres abusadores le pegaban porque no estaban de acuerdo en la decisión de Armin, la cual era similar a la de Eren, contemplar el mundo exterior.

Eren y Anna echan a los abusones y ayudan a Armin.

Mas tardes, hablan sobre el peligro y la posibilidad de que, después de cien años en pie, la muralla podía caer en cualquier momento.

Minutos más tarde, un extraño sonido sonó cerca de la muralla. “no puede ser” ...es uno de ellos...”. Exclamo Eren al ver que una gran mano, agarraba con fuerza la muralla y tras unos segundos se alzó y, si era un Titan de más de sesenta metros.

Con fuerza y de una patada, rompió la puerta del muro, dejando así vía libre a los titanes, quienes sin pensárselo dos veces, entraron en la muralla para saciar su hambre feroz. Eren y Anna entraron en pánico, mientras Armin decidió ir a por Tommi, un miembro de la guarnición, que se encargaba del mantenimiento de los muros. Fueron corriendo a casa y vieron como las rocas lanzadas por la gran patada del Titan aplasto su casa y su madre estaba bajo los escombros. Los dos chicos



intentaban levantar los escombros para liberar a su madre, pero a ella le importaba la supervivencia de los dos hermanos. ¡Se acerca un Titan, rápido! “Exclama Anna”.

Justo llega Tommi, al cual la madre de Eren le dice que se lleve a los chicos y que los ponga a salvo, Tommi se niega asegurando poder acabar con el Titan, pero la cosa cambia cuando el Titan lo mira sonriente. Tommi se lo piensa y coge a los chicos que pone a salvo. Eren y Anna vieron como el Titan devoraba lentamente a su madre, quedando marcados para siempre.

Al llegar al barco de refugiados, se encuentran con Armin y su abuelo. Eren, enfadado por aquella tragedia, se propone acabar con todos y cada uno de ellos. Por la evacuación y el crecimiento de la cantidad de la gente, aumento el hambre y mandaron a dos mil quinientas personas a recuperar el muro. La operación no tuvo éxito pero el hambre mejoro para el centenar que regreso.

Dos años después, Eren y Armin, se alistaron al cuerpo de cadetes para el entrenamiento de la eliminación de los titanes. Con el equipo de manobras tridimensionales, era posible moverse en el aire para llegar al punto débil de los titanes.

Tras cinco duros años de entrenamiento, los cadetes podían escoger entre:

-el cuerpo de exploración: que se encargaba de explorar y adquirir información sobre los titanes y el mundo exterior.

-la policía militar: que se encargaba de cumplir las órdenes del rey.

-la guarnición: que se encargaba de proteger la puerta interior y exterior del muro. Además del mantenimiento del muro.

Eren tuvo una discusión con uno de los soldados de su escuadrón sobre el cuerpo de exploración por su peligro, por los soldados que murieron.

Al día siguiente, Eren fue a una misión para ponerse a prueba, a la que fue aquel soldado, de nombre Thomas del muro interior.



Eren estaba sorprendido porque acudieron todos sus amigos: Armin, Mina, Thomas, Sasha y Connie. Cuando Eren vio esa escena, definitivamente decidió que nada volvería a ser como antes, caos, muertes...

Cuando de repente apareció. Aquel Titan...

Cuando Eren vio a ese Titan de nuevo, él y sus amigos estaban en shock. El Titan expulsó vapor, tirando así a Eren y a los demás del muro, que con suerte se engancharon rápidamente a él con el equipo de maniobras. El Titan que derribo el primer muro volvió a derribar el segundo, Eren y sus amigos estaban frustrados, pero Eren llegó a la cima del muro para abatir al Titan, cuyo punto débil era la nuca.

Cuando fue a por él, fue corriendo por el brazo de aquel gigantesco Titan hasta engancharse a la nuca y justo cuando el filo de su espada iba a tocar la nuca del Titan, expulsó vapor a una altísima temperatura, la cual Eren soportó y entonces...el Titan había desaparecido dejando sus gigantescas huellas en la entrada de la muralla. Los titanes, volvieron a invadir la ciudad. Eren, Armin, Anna y los demás fueron a repostar el gas y las hojas para el equipo. Armin estaba muy asustado pero Eren intentó tranquilizarlo diciéndole que no morirá hoy ni ningún otro día. Eren y Anna estaban en diferentes escuadrones así que Anna intentó que le pusieran con ella pero Eren le replicó y le dijo que no morirá y que no se preocupase más por él. Anna le pidió un favor y dijo: "por favor, Eren por favor, no te mueras".

A lo que Eren respondió que no morirá, que aún no era su momento. El escuadrón de Eren fue al campo de batalla y de repente, un Titan saltó y se llevó en la boca a Thomas, el cual se lamentaba por no poder cumplir con su labor de servir a la humanidad. Eren fue lanzado a por el Titan y debajo suyo, un Titan le mordió la pierna cayendo al suelo brutaemente. El escuadrón fue cayendo uno por uno. Y Armin, confundido se preguntó porque se quedaba allí viendo como morían sus amigos.

Un Titan se acercó a él y lo cogió por la camisa, tirándolo a su boca. Eren empezó a recordar cuando Armin y él hablaban sobre el mundo exterior y las palabras de Armin fueron estas. ¡En el mundo exterior hay un largo enorme llamado mar que contenía sal, extensas llanuras de arena, océanos de lava y mucho más! Eren se levantó como pudo y agarró a Armin de la mano, sacándolo de la boca del Titan. Pero Eren aún seguía dentro y le dijo a Armin:



Armin, tú fuiste el que me hablo de ello, sobre el mundo exterior. Armin, algún día veremos el mar juntos. “Eren le tendió la mano a Armin y el Titan cerro la boca, cortando el brazo a Eren. Eren fue devorado y Armin, aterrizado se quedó allí llorando, pensando el porqué de la muerte de Eren, que el debería estar muerto y lo peor, como se lo contaría a Anna. Al contarle su muerte, por la sangre de Anna recorría el odio hacia los titanes, por ello, Anna junto con su escuadrón, decidió matar a todos los titanes, pero no todo salió como esperaba cuando Anna se quedó sin gas y aparecieron dos titanes. “Es el fin”, dijo Anna lamentándose por la muerte de su hermano cuando de repente, uno de los titanes golpeo al otro Titan, cuya mano dirigía hacia Anna. Entonces, después de muchos titanes que mato, el Titan misterioso cayó al suelo cuando llegaron Armin y el escuadrón de Anna. El Titan....”No puede ser”.

Exclamaron todos al ver quien salió del cuerpo del Titan, era Eren, Anna, al verlo fue a abrazarlo mientras lloraba junto con Armin.

La última operación salió con éxito. Con el poder de transformarse en Titan, Eren sello una grieta con una gran piedra y salvando así a la humanidad. Esta es la historia que jamás nadie conto sobre el chico que supero miles de obstáculos por una razón, su deseo de venganza.



“CARTA A MIS NIETOS”

Soy la abuela Encarnación, aunque me gusta que me llamen Encarni; tal vez no me conozcáis o no me recordáis lo suficiente. Yo solo conozco a Alberto y a Sandra, pero no sé si tendré más nietos ya que moriré pronto por culpa de mi enfermedad.

Ahora, os contare las típicas historias de las abuelas.

Nací el 18 de Octubre de 1939 en Huelva. Mi padre se llamaba Fernando y era militar; y mi madre llamada Isabel era ama de casa. Yo era la mayor de siete hermanos (Luisa, María, Juan, Fernando, Isabel y Sara). Mi madre murió cuando yo solo tenía 10 años, así que tuve que dejar mis estudios para cuidar de la casa. Al cumplir los 15, me traslade a Cáceres para trabajar de cocinera. Cinco años después, volví de nuevo a casa porque donde trabajaba cerró. En ese mismo año abrieron un restaurante, cuyo dueño era vuestro abuelo, Esteban. Con 25 años nos casamos en la capilla del pueblo.

Nos casamos el 20 de Junio de 1970 y durante dos años vivimos en un piso alquilado, hasta que nos ofrecieron trabajo en un prestigioso restaurante parisino. Estuvimos en Francia durante 10 años.

Al volver a casa, me comunicaron que mi padre había fallecido.

En ese mismo año, me quede embarazada de vuestra madre, lo que me borro un poco la tristeza de la muerte de mi padre. Vuestra madre, tuvo una infancia perfecta y en 1995 se licenció en psicología. Se trasladó a Madrid, donde abrió una clínica junto a vuestro padre y se casaron en el 2010.

El abuelo murió en 2012(unos meses antes del nacimiento de Sandra) por una anemia. Y a los tres años, nació Alberto.

Ojala pudiera disfrutar de vuestro crecimiento y contaros las muchísimas anécdotas pero os estaré vigilando desde el cielo. Nunca olvidéis que tenéis que luchar por vuestros sueños y portaos muy bien con vuestros padres. Espero poder conoceros algún día y que sepáis que os adoro más que a nada.

Os quiero.Encarnación.



“CAMBIO DE PUNTOS DE VISTA”

ALFOMBRA.

Estoy abandonada en el sucio, húmedo y frío suelo. Me siento inútil. Soy una alfombra rectangular y de color blanco sobre la que descansa una mesa, un sillón burdeos y las patas de un pesado sofá que causa roturas en mi piel.

Mis amos no me necesitan, solo estoy aquí porque hago juego con las cortinas. No soy necesaria para ninguno de aquellos llamados “humanos”. Si les faltase a uno de ellos un refrigerador no dudarían en comprarlo, pero nadie se preocupa si no tiene una alfombra.

Odio esta vida de alfombra en la que estoy embarcado. Solo soy un objeto innecesario al que maltratan de formas bárbaras; caminan sobre mi cuerpo, me arrojan “haberse caído de sus manos” o me ensucian con sus zapatos.

No aguanto más este salón, esperando el momento en el que me desechen.

No puedo más.

SILLÓN.

Soy un sillón color burdeos, con un reposa-brazos un tanto torcido hacia la izquierda y un sistema de masajes que se averió hace años, gracia a una cría humana a la que le pareció graciosa la idea de saltar sobre mí.

Estoy situado sobre una abultada alfombra blanca, la cual me hace cojear. Los “humanos”, suelen sentarse encima mía sin pensar que eso pueda dañar mi cuerpo.

Esos monstruos parecen no tener sentimientos, sin embargo, tras diez años con ellos, uno se acostumbra.



CORTINAS.

No sé qué he hecho para merecer esto. Me han colgado de una pared como si me quisieran ahorcar. Yo era feliz en el armario donde anteriormente residía. Ahora me llaman por el nombre de cortina en vez de “pedazo de tela” que es el nombre que siempre he recibido.

Desteto esa alfombra del salón porque gracias a que ella es del mismo color que yo me han dejado aquí. De forma que me tendré que acostumbrar a este nuevo lugar. Me siento extraña, como si estuviese levitando.

No me gustan los usos que me están dando los humanos, pero supongo que mi antecesora como cortina también lo paso mal.

Odio tener que estar expuesta al sol todo el rato, aunque, e gusta pensar que estoy siendo de utilidad.



“MI TRÁGICO RECUERDO”

Recuerdo que ese día estaba tocando mi mejor tema en el escenario, cuando de repente se me nublo la vista y me caí lentamente al suelo. Mientras dormía, mi corazón latía rápidamente y cada vez era más difícil respirar. Durante un momento, mi corazón y mi respiración se pararon y en mi mente se proyectó una imagen de una niña, una niña rubia con los ojos azules y la cara blanca como la nieve.

Iba paseando por la carretera, yo casi no la podía ver porque había niebla. Entonces la niña, escucho un ruido, miro al frente y a los dos lados y se dio cuenta de que había un pajarito herido enredado entre las hiervas secas. Ello lo miro y pensó si ayudarlo o no. En ese momento se le pasaron muchas cosas por la cabeza, porque para ayudarlo tenía que pasar al otro lado de la carretera.

No se lo pensó más, cruzo y de repente paso un camión a toda velocidad.

-Se la llevó por delante, ¿sabes lo que es ver como tu hermana muere?



“EL VIAJE FANTÁSTICO”

Todo empezó una mañana calurosa de agosto. Mis padres, mi hermana y yo buscábamos un destino donde pasar nuestras vacaciones. Encontramos una oferta muy barata, pero solo iban más de diez personas. Entonces se nos ocurrió una gran idea: invitar a nuestros vecinos.

Esa misma tarde hablamos con los vecinos y nos dijeron que se venían con nosotros. Se trataba de los vecinos del tercero y el cuarto piso. Tenían tres hijos cada uno. En total éramos catorce personas. Me sentí súper contenta porque me hacía mucha ilusión.

Al día siguiente fuimos a la agencia de viajes, compramos los billetes y reservamos la estancia en el hotel. Finalmente íbamos a pasar una semana en Londres. Después fuimos a almorzar y estuvimos planeando que visitar.

Queríamos visitar el museo británico, el Big Ben, la noria y el gran almacén Harrods. Este mismo día empezamos a hacer las maletas. Yo en concreto pensé llevarme mi Tablet, mi cámara y mi móvil. También pensé llevar algo de ropa abrigada por si refrescaba. Dentro de dos días estaríamos allí.

¡Llego el gran día! Aterrizamos a las 7 de la tarde de un viernes. El viaje en avión se me hizo súper divertido porque estuvimos contando chistes y cantando. Cuando llegamos al hotel tuvimos problemas porque era demasiado grande y nos perdimos. Por suerte encontramos pronto nuestra habitación.

El Sábado por la mañana dejamos a nuestros padres ordenando la ropa en la habitación y los niños nos fuimos a dar una vuelta. A pesar de que nos dijeron que no nos alejáramos, terminamos en un parque a un kilómetro del hotel. Mi hermana y yo nos fijamos en un callejón muy bonito, decorado con flores y quisimos ir para hacernos una foto. Cuando nos apoyamos en la pared sentimos como si fuera de algodón y sin darnos cuenta la habíamos traspasado. Justo detrás tropezamos con una maquina muy extraña. No nos podíamos creer lo que nos estaba pasando.



Intentamos volver, pero la pared no se movía, entonces decidimos montarnos en la máquina. Una vez sentadas nos dimos cuenta que era una máquina del tiempo. Toqueteamos todos los botones y de repente aparecimos en el año 2050.

Nos pareció todo muy raro porque la gente vestía de otra manera, escuchaban otro tipo de música y había aparatos informáticos demasiado extraños. Porque los camareros no eran personas, eran robots. También porque los animales eran tan listos que te traían lo que tú les pedías.

Allí conocí a dos amigos llamados José y Manu, que nos enseñaron el camino para ir a la máquina.

La máquina estaba en la otra punta de Londres, de camino tuvimos algunos problemillas: como pelearnos con tres robots, con un mago y un policía o caernos por un agujero y lo último fue que se acabó el día y no sabíamos ni donde dormir, ni de dónde sacar dinero para comer algo. Al día siguiente cuando por fin encontramos la maquina nos montamos y otra vez toqueteamos los botones y de repente aparecimos en la Prehistoria.

En la época de la Prehistoria todo era súper raro porque no había pisos sino rascacielos formados por chozas de palo y vestían con ropas largas de tirantas la mujeres y taparrabo los hombres. En esta época conocimos a nuestro tatarata abuelo Eloiso Fernández, que nos enseñó el camino y también tuvimos problemas: luchamos con dos jabalíes, un mamut y tres dinosaurios.

Cuando llegamos nos sentamos en la máquina y le dimos a un botón donde ponía VD<<vida diaria>> y de repente aparecimos en España, entonces llame a mi madre y me riño porque estaba súper.....

CONTINUARA.....



“EL MORDISCO DE MI VIDA”

Esta historia sucede hace varios años, ¡ ah por cierto, me presento, soy Rosa Salada Carnavall!. Bueno, comencemos.

Yo era una niña más pequeña, estaba dormida en la casa del campo, sabía que ese día algo no iba a salir bien, pero aun así seguía feliz porque mi primo vendría y jugaríamos en la piscina. Estuve ayudando a mi madre y a mi padre a prepararlo todo y más tarde estuve en la piscina con mi padre hasta que al fin llego. Comimos y jugamos por la tarde. Al salir a la piscina vimos un caballo y preguntamos a los padres si podríamos darle de comer y para nuestra sorpresa dijeron que sí.

Mi padre estaba con nosotros mientras le dábamos mala bierva, así nos beneficiábamos todos. Pasado un rato note mi mano un tanto extraña y al verla me di cuenta de que me faltaba un cuarto de dedo. Me puse a llorar desconsoladamente y fui corriendo a mi madre y tíos. Mi padre tapo la herida con un paño con hielo y fuimos corriendo a Urgencias. No sé si me desmaye o que paso, pero cuando me desperté un señor me estaba dando un caramelo y yo sin saber por qué lo cogí. Después fuimos a la que sería mi habitación durante un largo tiempo y para no estar triste hicimos un tour en silla de ruedas. En ese tour descubrimos una habitación con juegos, así que mi padre decidió que cuando me operaran iríamos a jugar allí, y así fue. Estuvimos jugando con los bloques, las maderitas, los puzles...¡nos lo pasamos genial! Cuando fuimos a la habitación conocimos a mi compañera Sara, una niña muy amable...y con una nintendo DS, la mas novedosa del momento, me dejo ver como jugaba y yo estaba encantada, nunca había visto una de cerca.

Yo tenía una libretita con dibujos de Mickey y de Winnie de Pooh así que nos pusimos a colorear, incluso le di un folio a Sara para que pintara, y después me lo regalo, ahora lo tengo guardado en un cajón. Al día siguiente vino mucha gente con regalos, tarjetas,



peluches....vino un amigo cuando era un bebe e hicimos una carrera con las sillas de ruedas.

Nos lo pasamos genial. Cuando volví a casa y al colegio todos mis amigos se preocuparon mucho, todos querían que les enseñara el dedo y yo lo hacía...aunque no me gustaba verlo, siempre me tapaba los ojos. Cuando nos teníamos que lavar las manos me quitaba las vendas e intentaba lavarme sin mirar, porque al principio al mirar mi mano me ponía a llorar y eso me pasó durante un largo tiempo.

De repente un día una amiga llamada Eva me pidió que le enseñara el dedo, me tape la cara y se lo enseñe, pero mire entre los huesos de la mano y vi mi dedo y para mi sorpresa no llore, es más salte de alegría y la abraze. Por fin me atrevía a ver mi mano.

Al llegar a casa se lo dije a mis padres y nos abrazamos felices. Pasado ya mucho tiempo quede de nuevo con mi amigo de la infancia Iván y fuimos a un parque, la herida todavía no estaba curada del todo, pero ya podía jugar.

Primero fuimos al tobogán y estuvimos jugando un buen rato. Una de las veces mi amigo se sentó encima del dedo sin querer y empecé a sangrar en el tobogán había una línea de sangre y en mi cara lágrimas. Corriendo mi amigo fue a los padres y nos fuimos a casa a ponerme hielo.

Pasaron semanas y se me hizo una cicatriz en el dedo por la parte de atrás y otra de los puntos por la parte de adelante.

A los 12 años descubrí un bikini de cuando era pequeña y le pregunte a mi madre que porque lo guardaba, ella respondió que era con el que el caballo me había mordido así que lo guarde y la abraze.

BASADO EN HECHOS REALES.



“UN DÍA NEFASTO”

Hola me llamo Yino. Tengo 12 años y hoy os voy a contar el peor día de mi vida. Hoy es miércoles el peor día de la semana por lo menos para mí la verdad, pues bueno es el peor porque toca en el insti ¡Dos horas seguidas de mates! Os lo podéis creer, pues sí, es verdad. Aparte de eso es por muchas cosas empiezo: bueno, esta mañana me he levantado como todos los días...chillándome mi madre para que me levantara después en el desayuno, mientras comía mis deliciosos cereales el perro vino corriendo y me los derramo por toda la chaqueta. Cuando fui a cambiármela no quedaban más chaquetas limpias y tuve que ponerme una de mi hermano pequeño Roky. Imaginaros a mí que tengo doce años, estaba ridículo con esa chaqueta puesta. Al llegar al instituto todos se ríen de mi por esa ridícula chaqueta me gusta bastante y no me suele ocurrir nada raro, a segunda y tercera tocaba mates...no me ocurrió nada fuera de lo normal lo único es que el bocadillo como todos los días pero cuando fui a comprarlo...no quedaban y me fui a jugar al fútbol.

Mientras jugaba me resbale cayendo en el único charco de todo el recreo y quede todavía más ridículo de lo que estaba. A cuarta hora tocaba en el laboratorio y mientras mezclaba dos sustancias provoqué una explosión, a quinta hora en plástica me fui a mi casa porque me encontraba mal. Llegue a mi casa y almorcé. Después de almorzar me puse el termómetro y dio ¡cuarenta del fiebre! Y mi madre me llevo corriendo al médico. Al llegar al médico en vez de ponerme la inyección adecuada me pusieron anestesia, me lleve dormido tres horas. Al despertarme me pusieron la inyección adecuada y me fui de vuelta a casa. Cuando llegue me fui directamente a la cama para olvidar este fatídico día.



“BALAS DE FOGUEO”

Érase una vez en el verano de 2012, un hombre cuyo nombre no quiero recordar, destrozó sin piedad lo que yo más quería en este despreciable mundo, una cosa que llevaba conmigo fuese donde fuese, que pasaba conmigo todas las horas del día, que nunca se escapa de mi lado, primero porque no podía y segundo: porque yo creo que no quería, se trata...de mi hijo.

Ese hombre lo destrozó sin piedad en aquel tenebroso verano, para mis sentimientos para poder recordarlo me tengo que remontar a que tenebroso verano e intenta resolver lo que el supuesto increíble FBI no logró.

Un día el líder de la mafia rusa Vladmir Akinfeev me llamó intentado que retomara mi carrera de asesino a sueldo, para que trabajara para él, en su mafia; yo por supuesto le dije que no y entonces me amenazó con matar a mi hijo. Yo me tomé esa amenaza en vano, pero luego me arrepentiría, él lo secuestró y me hizo un video-llamada por Skype, yo la cogí y entonces vi que Michael, mi hijo, estaba allí solo, sin nadie de su confianza, amenazado sin poder hablar ni escapar. De repente salió el tan sonriente como siempre y me dijo “Haz los recados que te mande o si no tu hijo morirá”, después colgó bruscamente y me mandó un e-mail con la primera persona que tenía que matar: Al-Assad, líder de Al-Quaeda. No tuve más opción de hacerlo, pero no era nada de apretar un gatillo, sino tenía que parecer un accidente. Coloque una trampa en su piscina, que estaba situada en un 18º piso del 2º edificio más grande del mundo, se caería y moriría. En cuanto se apoyó en el suelo de la piscina, esta cedió y el muro aplastado por los escombros.

Después, en cuanto salió en las noticias, él me mandó otro e-mail, esta vez era Cristian Santos, un tipo colombiano que le debía dinero a Akinfeev.

Cuando estaba en una reunión corté los frenos de su Porsche y en una carrera callejera, él no pudo controlar su deportivo y se cayó por un precipicio a 276 km/h.



En cuanto salió en las noticias recibí otro e-mail, contenía las tres últimas personas que tenía que asesinar y me decía que si en 72 horas no los había matado mi hijo moriría.

Los tres individuos eran: Donald Trump, presidente de los EE.UU, Steve Johanshon, un magnate de la industria textil y Jeremy Santos, hermano de Cristiano Santos.

A Santos se le cayó en la cabeza un bloque de hormigón desde una altura de ocho pisos, después de dos horas en coma, murió. Apenas me quedaban 24 horas para poder acabar con la maldita lista.

Para Johanshon elegí un hilo extrafino, que coloqué a la altura de su cabeza y murió desangrado.

Ya solo me quedaban 8 horas para el último: Trump. En una de sus presentaciones, el cartel de una marca comercial se le cayó encima aplastándolo.

En cuanto termine volé rápidamente al hotel donde se alojaba Akinfeev y me encontré a mi hijo con una bala en el pecho. Me dispuse a odiarlos y buscarlos hasta dar con ellos. Lo conseguí, acabe con el innombrable y sus escoltas. Pero no pudo llenar el vacío de la muerte de mi hijo.

Cinco años después, me enteré de que Michael, mi hijo, aún vivía, los médicos habían reanimado. Después de dos años lo encontré...pero esa es otra historia.



“SNITCH”

“Se ha detectado que a la piedra snitch, que mantiene viva la Tierra, le han salido unas grietas las cuales son cada vez más grandes. Se van a instalar unos equipos para retrasar el crecimiento de dichas grietas, pero para detenerlo definitivamente, habría que ir a otro planeta a extraer su piedra snitch”.

Al día siguiente, no había nadie que no hablara de esa noticia y era normal. La tierra se estaba muriendo y con ella todo lo que la habita.

A Carl lo llamaron desde la NASA para decirle que tenía que ir junto con otra persona a Marte para buscar su piedra snitch.

Iba a ir al espacio con Edén, una chica ágil, alta y deportiva con una tez albina.

Tenía el cabello pelirrojo, corto y rizado, unos grandes ojos verdes y una nariz recta y larga.

No conocía a Edén, pero había oído hablar de ella como todo el mundo por haber sido la primera persona en ir a Marte. Al llegar puso allí una planta, lo que provocó que saliese en todos los periódicos, revistas y programas, no solo porque había conseguido que una planta pasara los controles de seguridad, fue porque según lo que contó en todos los sitios a los que había ido, su madre la había plantado cuando era pequeña y la había cuidado hasta el día de su muerte, cuando le dijo a Edén que si alguna vez iba al espacio, que la dejase allí.

Diez días después salieron en dirección a Marte en busca de una piedra tan pequeña que se podía coger con la mano, pero que podía salvar la tierra.



“LA MATANZA DE TEXAS”

Raúl, Isabel, Carmen y Laura formaban parte de un grupo de espías que vigilaban a unos mafiosos con traje negro, gafas de sol y bolsitas de marihuana hasta las trancas, que se hacían llamar los Hollyweed.

Ellos los encontraron escondidos en una cueva oscura, grande y con todo tipo de lujos imaginables. Salieron en su caza, pero escaparon corriendo y tras veinticinco minutos de persecución en el desierto de Texas que era árido, caluroso, gigantesco y sobre todo despoblado, se escaparon.

Los cuatro espías estaban vagando sedientos por el desierto, donde se encontraron con Juan, Ismael y Jesús, los cuales tenían una taberna, les dieron agua, se unieron a su grupo y tras dos semanas de búsqueda intensa los encontraron a todos en medio del mar en un yate muy lujoso. Uno de los mafiosos cogió a Laura como rehén y Jesús le disparó sin pensarlo un instante, ahí comenzó una batalla campal la cual ganaron los espías.

Sobrevivió un mafioso y decidieron llevarlo a la cárcel de Texas.

Allí decidieron que lo iban a fusilar, lo engancharon a un alto y grueso palo de madera y le concedieron unas palabras que fueron. “todo esto lo he hecho por mi adicción a la droga. Una vez que te metes no puedes salir de ella. Pero el Karma lo devuelve todo y en la otra vida os matare a todos vosotros de uno, en uno”.



“BASADO EN HECHOS REALES”

Tanto los profesores como los padres, pasando por los tíos, los abuelos, amigos, etc. Os gusta saber que, entonces me fui a desayunar, aunque era domingo preferí madrugar para evitar discusiones con mi padre. Sin embargo mi hermano Bruno y el hijo de la novia de mi padre que se llama David, se pusieron a jugar con las Tablet. Yo opine en ese momento para mí que les riñeran a ellos, que yo no quería saber nada e igualmente que me levante no opine para evitar discusiones.

Termine de desayunar y entonces mi padre se levantó, cuando vio que yo había desayunado y ellos no, le echo la bronca a los dos. Y yo fui a vestirme. Por la mañana tenía una carrera y hubo un problema la noche anterior. Por lo que no pude ir a acompañarle, así que me enfade un poco, en cambio mi padre se enfadó muchísimo. Cuando volvió de la carrera le pregunte que como le había salido y me contesto que cuando la cabeza no está en lo que debe estar las cosas no salen como deben. Entonces me sentí culpable porque en parte en la discusión del pasado día también tuve algo de culpa. Nos íbamos a sentar para comer, mi hermano y David tenían que poner la mesa, y como mi padre se lo repitió innumerables veces y no lo hacían les tuvo que gritar a los dos. Y cuando la pusieron nos sentamos mi hermano, David y yo. Mi padre y su novia se fueron a la azotea a tender la ropa. Yo no tenía ganas de comer pan, así que voy a decir la verdad, lo tire a la basura. Terminamos de comer David y yo, pero mi hermano no. Fuimos a llevar los platos al fregadero, como no, situado en la cocina y entonces, cuando los depositamos allí vino mi hermano y solo nos dimos cuenta que estaba allí cuando soltó su plato, me pareció extraño que ya hubiera terminado, entonces bajaron de la azotea y le preguntaron a mi hermano si de verdad ya había terminado, él se puso nervioso. Mi padre empezó a mirar la basura, yo no me acorde en ese momento del pan que tire justamente allí y encontró mi pan y me castigo toda la tarde y sin comer hasta el día siguiente. Solo podía beber agua y estudiar. Entonces mi padre siguió preguntándole a mi hermano, que se puso a llorar y no dijo nada. Mi padre le pregunto si lo había tirado y el asintió, entonces él lo



Castigo con el mismo castigo que el mío. La tarde se me hizo eterna, pero sobre las ocho mi padre se puso a llorar y me dijo que yo era el único causante de todo esto. Me mando a casa de mi madre en bici y eso fue lo que hice. Cuando llegue a casa de mi madre me dijo que me pusiera el pijama y que me acostara en su cama porque íbamos a hablar. Yo le dije que no que iba a mi cama a dormir solo. Ella me repitió que no, que le hiciera caso. Yo le dije que ni siquiera había cenado y entonces me contesto que me sentara a la mesa que me iba a preparar la cena.

Entonces mi padre trajo a mi hermano. Cenamos los tres y tras la cena mi hermano se fue a la cama y yo me quede abajo hablando con mi madre, acto seguido nos fuimos ambos a la cama.

Al día siguiente nada era normal porque la noche anterior cosa que se me olvidó mencionar mi padre nos comunicó que no vendría a recogernos. Yo en ese momento pensé que mi padre no quería ni verme. Ese día no quede con mis amigos para el camino al instituto. La verdad es que aquel día no quería ver ni hablar con nadie, pero tuve que fastidiarme e incluso leí en clase, ya de por si no me gustaba leer en voz alta, así que os podéis imaginar lo divertido que fue.

Aquella mañana se me hizo asquerosamente larga, ya que fue la única mañana en la que pensé más del 95% de la atención que yo presto diariamente porque tampoco había venido alguien en especial para mí y ese día la añore. Mi vida cambio mucho en esos dos días y dejo secuelas en la relación que mantengo con mi padre.



“SUEÑA”

Sobre las once de la noche hora habitual en la que me suelo acostar, me dispuse a hacerlo aunque no tenía mucho sueño. Hacia una noche de tormenta con relámpagos y truenos, el viento silbaba de tal forma, que parecía que me estuviera llamando, el agua golpeaba la ventana de mi habitación como si nunca hubiera llovido. Cogí mi perrita Lana, nos metimos en la cama y nos arropamos hasta la cabeza.

Abrí los ojos volando en mi coche agarrada a mi perrita. Veía que la tierra se nos quedaba atrás, intente retroceder, pero no podía. El coche iba solo parecía como si las nubes quisieran llevarme a algún sitio. De pronto aterrice en una explanada gigante de color rojizo, parecía que me encontraba en otro planeta, abrí la puerta del coche y Salí junto con Lana. A lo lejos divise a unas criaturas moviéndose y me acerque aunque un poco aterrorizada. Eran unos seres verdes y pequeños que gritaban: ¡Bienvenidos a Marte!

En este momento me di cuenta de que estaba en otro planeta, y de que los que me hablaban eran marcianos, eran enanitos de color verde, con antenas y tres ojos como tres escarabajos negros. Su cuerpo era blando como si fuera de algodón.

Me dijeron que mi perrita y yo éramos los primeros humanos que pisábamos Marte y nos dispusimos a celebrarlo.

Sonó el despertador eran las ocho de la mañana abrí la ventana. Hacia un día espléndido, con un sol radiante y sin ninguna nube, me senté en la cama y comprendí que no era real que había vivido esa noche, aunque fue algo inolvidable.



“VIDA NUEVA”

Cunado Yanga-M’biew llevo con su burro a Andalucía, tuvieron que escapar muchas veces de la policía y al final la policía perdió su rastro. Yanga tuvo que comerse mucho la cabeza para saber con qué trabajo se iba a ganar la vida y como en Cádiz tenía un amigo chino, decidió vender camisetas en la playa y la verdad es que tuvieron mucho éxito, por eso al mes fueron a celebrarlo a los bolos.

Ese no era un día normal, parecía un día extraño desde primera hora ya que Yanga cuando despertó vio una jirafa, aunque no echo mucha cuenta y volvió a dormir, bueno, el caso es que cuando estaban jugando Yanga, su amigo chino que se llamaba Cuellipan y un amigo pijo llamado Plo, vieron como un bolo se convertía en una persona, el bolo se presentó.

Se llamaba Alepaco, resulta que Alepaco estaba encerrado por un hechizo, pero que gracias al pleno de Plo escapo de él, la jirafa que vio Yanga por la mañana también era una persona, pero eso ya es otra historia.



“KYLE WALKERSKY Y LO BONITO DEL FUTBOL”

Un caluroso día de agosto en el planeta “Natooine” de la galaxia del “Borde Exterior”, sentado sobre una piedra, podemos admirar al joven Kyle Walkersky, mirando melancólicamente al horizonte, se puede ver como el viento zarandea suavemente su melena rubia y brillante. Este joven adoraba el futbol e intentaba practicarlo a todas horas, tenía hasta su propio entrenador personal, Jorge Enrique Emery, que le enseñaba trucos para convertirse en el mejor jugador de la historia.

Un día mientras Kyle entrenaba en el campo de las arenas “Santiago Nou” un estadio con capacidad para cien mil espectadores, el terreno de juego estaba hecho de una arena húmeda, por lo que cuando caía al suelo se llenaba por completo de un barro áspero y de mal olor. (Mientras Kyle se divertía en el entrenamiento), un grupo de bandidos asalto su casa y asesino a sus tíos con quienes vivía. Su entrenador personal para contarle la triste realidad le dijo lo siguiente:

-Kyle te han ofrecido un puesto en un equipo de la Tierra llamado Guadalajara C.F.

-¿Qué dicen mis tíos?- Pregunta Kyle.

-Me han comentado que ellos no tienen problemas, el transporte sale esta noche por lo que nos tenemos que ir ya.- Responde Jorge Enrique.

Kyle y Jorge Enrique salieron alegres del campo, caminando hacia el aeropuerto, ellos comentaban que como sería la Tierra, como serían los compañeros de Kyle, etc...

Tras un largo viaje de una semana, estos llegaron a Guadalajara, España, un país de la Tierra. Kyle ingreso en el colegio Santa Fe de esa misma provincia. A Kyle le costaba relacionarse, en los recreos se encontraba marginado. Una noche mientras soñaba quien sabe con qué, si con el Guadalajara, el colegio o su planeta, se le apareció en sueños el futbolista Zico, un futbolista que en su infancia también tuvo problemas en



la escuela. Este le hablo de que aunque nadie quería hablar con él, él también debe poner de su parte y acercarse a los demás. Al día siguiente mantuvo una conversación con un niño llamado Eduardo. Eduardo tenía unos gustos parecidos a los de Kyle.

Ambos amaban el futbol y además los dos lo practicaban y daba la casualidad de que también eran compañeros de equipo.

Al cabo de unas semanas, Kyle ya tenía muchos amigos y además debutaba con el Guadalajara C.F. junto a su amigo Eduardo. El Guadalajara C.F. gano el partido cinco a cero con cinco goles del delantero estrella, Kyle. Este se volvió mi popular y varios equipos de España se interesaron por este joven de trece años. Kyle no sabía si debía marcharse a Guadalajara e irse a vivir a Madrid, Barcelona, Bilbao, Sevilla, Valencia... una de esas noches, uno de los mejores jugadores de la historia, Diego Armando Maradona, este le hablo de cuanto dejo Nápoles por Barcelona y todo fue mejor.

Al cabo de unos días Kyle se marchó a Bilbao junto a su amigo Eduardo y su entrenador Jorge, para jugar en el Ath. Bilbao. Ahora le tocaba empezar de nuevo en otro lugar distinto, pero esta vez no tenía que empezar de cero, ya tenía a Eduardo.

Consiguió irse socializando poco a poco y con la ayuda de otros futbolistas que se le aparecieron en los sueños como Fernando Llorente un delantero mítico del Ath. Bilbao, no sabía si debía marchase a otro club o quedarse en el Ath. Bilbao. Después de que el futbolista Alex Vidal se le apareciera un sueño y le contara la historia de cuando dejo el Sevilla F.C. por el F.C. Barcelona. Da la casualidad de que esta fue la siguiente parada de nuestro protagonista. Allí en Barcelona a Kyle le exigían cosas que estaban por encima de sus capacidades y en la escuela los niños se metían con él, por lo que al poco tiempo decidió marcharse del F.C. Barcelona y se marchó a jugar en el Sevilla F.C.

Cuando llego a Sevilla a los 15 años junto con su entrenador, se fue a vivir en un municipio de Sevilla llamado Mairena del Aljarafe y estudio en el instituto Hipatia. Allí todos sus compañeros de clase lo acogieron como si llevara toda la vida, eso hizo que Kyle se sintiera en un entorno familiar. Además disfrutaba entrenando. Cuando Kyle cumplió los veinte años debuto con el primer equipo del Sevilla F.C. los años fueron pasando, Kyle decidió nacionalizarse español para poder jugar con la selección de



este país. Los premios le llovían. A los veintisiete años se casó con la física experimental Bernadette Farrow-Fowler y tuvo tres hijos.

Uno de los momentos más triste fue cuando su entrenador falleció a los cincuenta y seis años en un accidente de tráfico cuando Kyle acababa de cumplir los treinta y uno. Tras acabar su carrera como futbolista realizó un curso de entrenador y se convirtió en entrenador de las categorías inferiores del Sevilla F.C., con cincuenta años paso a ser entrenador del primer equipo del Sevilla F.C., tras tres años como entrenador de

Ese equipo, logro que el equipo consiguiera ganar los tres títulos más importantes del mundo. “UEFA Champions League”, “Liga Santander” y “Copa del Rey”. Así se convirtió en el entrenador más cotizado del mundo, llevándole todo tipo de premios. Tras finalizar su carrera de entrenador en el Sevilla F.C. se marchó al Arsenal, un equipo inglés para probar nuevas experiencias. Allí se reencontró con su antiguo amigo Eduardo, quien era el preparador físico de este equipo.

Entreno en el Arsenal durante dos temporadas, equipo con el que gano una “UEFA Europa League” y una “Premier League”. Posteriormente ficho por el Borussia Dortmund, un equipo alemán de gran prestigio en aquella época. Estuvo en Alemania tres temporadas y consigue hacerse con todos los títulos a los que optaba. Tras esta gran aventura por tierras germanas y británicas, Kyle no sabía que hacer porque le habían ofrecido ser entrenador de la tierra en la “liga intergaláctica”, pero también le habían ofrecido entrenar a la selección de Nattooine. Por última vez, en sueños se le apareció el mejor futbolista de todos los tiempos, Pele y además no estaba solo, Ronaldo Nazario, Cristiano Ronaldo, Zico, Maradona, Iniesta, Beckembauer.. Todos estaban allí y todos le dijeron al mismo tiempo que debía hacer lo que le dictara el corazón. Todos ellos también tuvieron que tomar una decisión complicada, por ejemplo, Messi y tuvo que decidir entre quedarse en la pobreza de Rosario (ciudad natal) o viajar a Barcelona para volverse el mejor jugador del mundo.

Al día siguiente Kyle fue a ver al jefe coordinador de la FIFA, la asociación que controlaba la LFI (Liga de fútbol intergaláctica) y fue para decirles que no iba a entrenar a la tierra, que se marcharía a Nattooine para ser seleccionador de ese planeta. Allí consiguió que su planeta natal fuera reconocido como uno de los mejores en este deporte tan bonito al que llamamos futbol.



Kyle entreno en Natoonie durante veintidós años. En aquellos años rio, canto, lloro, se enfadó múltiples veces pero nunca perdió su sonrisa. Aprendió que la vida solo hay una y lo más importante es disfrutarla. Durante aquellos años Kyle también descubrió el secreto que su entrenador le guardo durante casi treinta años. Un día mientras que iba alegre al campo de su infancia, el Santiago Nou, tomo un atajo por la que era su antigua casa para ver si después de tanto tiempo vivía alguien allí, pero cuando llego solo encontró un edificio en ruinas, con dos grandes lapidas y con una placa enfrente en la que se podían admirar los nombres de sus tíos, lo que realmente decía la placa era:

“aquí yacen los cuerpos de nuestros amigos y vecinos Beth Walkersky y Owen Walkersky”.

La placa también tenía una fecha 13.11.3016, Kyle recordó que era la misma fecha en la que su entrenador Jorge Enrique y el partieron en una aventura hacia la tierra. Kyle no se lo podía creer el que era su mejor mentor y mejor amigo le había mentido durante tanto tiempo. Kyle estaba tan enfadado que dejo de entrenar durante un año entero intentando buscar datos que relevaran lo que realmente paso durante aquel día, hasta que un día este encontró una libreta de un bandido que quería marcharse de esa sangrienta orden. Allí llego todo tipo de atrocidades que los bandidos realizaban para salirse con la suya, pero en una de esas páginas encontró lo que buscaba, este bandido contaba la historia de un robo que salió mal, los bandidos asaltaron una casa que coincidía con la de los tíos de Kyle, este bandido relataba que los habitantes de aquella casa se dieron cuenta de la presencia de esos malvados y se enfrascaron en una gran pelea. Los bandidos eran más numerosos por lo que consiguieron inhabilitar a los tíos de Kyle, lo que hicieron después fue coger todo lo de valor y al salir para no dejar huella quemaron la casa, olvidándose de las personas que había dentro y quemándolos con la casa.

Kyle no quería seguir sufriendo en Natoonie por lo que opto por volver al mismo lugar donde empezó todo; Guadalajara, decidió volver a la ciudad que le acogió, el equipo que le acogió, a la escuela que le acogió...estuvo entrenando allí hasta que un triste día murió a los 107 años de edad.



“EL NIÑO DEL PIANO”

Érase una vez un niño llamado Luis, cuya pasión era tocar el piano. Se pasaba horas y horas tocando y componiendo canciones. De pequeño le regalaron por su cumpleaños un piano, él no le daba importancia, prefería salir con sus amigos a jugar fútbol. Pero un día se sentó y empezó a tocar canciones. No se podía creer lo que sus manos hacían, tocaba piezas de Beethoven, Mozart, etc... Le encantó y desde ese día no quiso salir de su habitación, no paraba de tocar.

Su madre escuchó como le gustaba y decidió prepararle un concierto con todos los vecinos y gente del pueblo, él no sabía nada y tuvo curiosidad. Le dijo a la madre: ¿qué pasaba este sábado? Su madre le dijo que le había organizado un concierto.

El niño no se lo podía creer, así que se encerró en su habitación y empezó a ensayar sus canciones para no cometer ningún error. Llegó el día y Luis estaba nervioso, no sabía quién iba a estar en su concierto. Él pensó que era su oportunidad para tener una carrera y ser famoso. Se subieron al coche, el concierto era en Málaga así que tardaron un poco. Mientras estaban viajando los vecinos estaban organizando y decorando el lugar.

Llegando a Málaga, en una curva muy estrecha, un coche vino tan rápido que se chocó con Luis y su madre, murieron en el impacto. El padre recibió una llamada de la policía comunicándole lo ocurrido, se echó a llorar, no se podía creer lo que había pasado. Cuando se lo comunicó al pueblo se pusieron tristes. Aquel día lleno de alegrías e ilusiones, terminaron en penas y llantos.



“AMISTAD”

Cárcel de Alabama,

Domingo 5 de Marzo de 2015.

Buenas tardes:

Me llamo Alice. Os escribo desde la cárcel de Alabama y voy a contar la historia de por qué he acabado aquí.

Éramos tres amigos: Pablo, Layla y yo. Éramos inseparables porque nuestros padres se conocían desde antes. Siempre quedábamos para ir al parque de atracciones, para ir al cine o simplemente para sentarnos juntos en clase.

Cuando teníamos 16 años. Pablo y Layla se hicieron pareja. Yo le tenía envidia a ella por estar con Pablo y dejarme de lado. Cuando teníamos 29 años, ellos se casaron y yo me volví loca porque eran muy felices.

Un año después, no podía más y planeé matar a Layla para quedarme con Pablo. Les dije que si podía ir a su casa porque les tenía que decir una cosa muy importante. Cuando ella se giró, saqué un cuchillo con intención de matarla, pero él se metió por medio y lo apuñaló.

No me creía lo que había hecho. En ese momento supe que me había vuelto loca y que mi amistad se había desmoronado por una tontería. Layla se cayó al suelo sintiendo el último suspiro de Pablo y yo fui corriendo a coger el teléfono y a entregarme a la policía.

Después de tres años aquí, un día de febrero vi que en la celda de al lado metieron a alguien y que ese alguien era Layla. Ahora somos otra vez amigas, me conto que la metieron aquí por atracar varios bancos y que también se volvió loca después de lo que pasó con Pablo, pero me perdono.

Me gustaría que quien leyera esta carta supiera que la envidia puede llegar a matar y que la amistad es mucho más que cualquier cosa. Besos



“¡QUE ESPECIAL ES ADAM!”

Bueno lectores él es Adam un niño tímido, obediente e inteligente. Tenía algo especial: él amaba a su bolígrafo, claro era para Adam especial, ya que se llevó toda su infancia con ese bolígrafo le puso hasta un nombre (Juan) este era azul con monigotes, pero el mejor era que pintaba de arcoíris, ahora entendéis porque es especial para Adam claro todos sus bolígrafos pintaban azul, negro, tojo o verde.

Un día por la maña Adam se levantó muy emocionado porque era el primer día de colegio. Adiós vacaciones y adiós relajación, empezaba lo duro.

El muy motivado se fue con su bolígrafo y con una libreta, le encanto ese día y estaba deseando que fuera otros día.

Adam por la tarde estuvo probando un poco el bolígrafo en su libreta porque de estar todo el verano guardado en el cajón no funcionaba bien.

Al día siguiente Adam, muy alegre estaba deseando coger su bolígrafo hasta que se dio cuenta de que ¡no estaba! La madre de Adam, Estefanía lo metió en el cubo de la basura sin querer. ¡Menudo lio se había montado!

Él se fue muy enfadado, fue a la escuela. La madre aprovecho e intento comprarle un bolígrafo casi idéntico, pero a Adam no se la cuela nadie.

Él decía que sin Juan no era nada igual, pero bueno lo supero y lo acepto. Al día siguiente Estefanía le dijo ¿sabes qué? He encontrado a Juan, realmente era uno idéntico, Adam muy feliz se lo llevo y todo volvió a la normalidad.



“LA LEYENDA”

Había una vez cinco hermanas a las que les contaron una antigua leyenda donde decía que en una cueva se ocultaba un secreto que nadie había descubierto.

La hermana mayor Cora dijo que aquella leyenda solo era eso y que dejaran ya el caso. Sin embargo las otras cuatro no opinaban igual y querían averiguar el secreto.

A la pequeña, Valeria, se le daba bastante bien la informática, así que busco en internet aquella leyenda y salió un nombre: Yunia. Lo buscaron y al parecer era el nombre de una biblioteca que estaba bastante lejos de donde ellas Vivian, la hermana mediana Freya propuso que se marcharan, ya que a Cora no le iba a hacer mucha gracia, Kayla y Tania eran las mayores después de Cora y les dijeron que hicieran las maletas con las cosas más importantes que tuvieran. Al día siguiente madrugaron y se marcharon. Tomaron un taxi hasta el aeropuerto, partieron y llegaron a su destino ya era de noche, así que esperaron al día siguiente.

Al día siguiente fueron a la biblioteca y encontraron un libro llamado Jornia donde contaban la leyenda y también que la cueva estaba en Jorgarnia, no muy lejos de allí. Como era tarde, esperaron al día siguiente. Al llegar a casa y coger sus móviles, todas tenían llamadas perdidas de Cora, pero no pudieron contestar como habían acordado, a la mañana siguiente se fueron.

Al llegar a Jorgania dejaron sus cosas en un pequeño hotel y se fueron a la cueva. Era una cueva normal, pero Freya logro ver una pequeña puerta escondida. Al pasar por allí estaba todo oscuro, Tania la primera piso una trampa que hizo que de la pared saliera una columna empujándola a un sitio de residuos tóxicos matándola al instante.

De repente unas antorchas se encendieron y las tres hermanas no sabían dónde estaba Tania, hasta que Valeria se asomó y la vio, asustada volvió con sus hermanas que continuaron hacia adelante.



Después de más pruebas, llegaron al final donde podían pedir un deseo por persona. La primera fue Kayla que pidió recuperar a su hermana, pero por culpa de los residuos se quedó sin piel por lo que se quedó en los huesos literalmente, la segunda fue Valeria que pidió tener más deseos pero eso no podía, así que se quedó maldita, no tenía pupilas y la última, Freya, no sabía que pedir porque tenía hambre y apareció un sándwich. Malgastando así sus deseos.



“MI MEJOR REGALO”

Eran Las vacaciones de Navidad, cuando recibí el mejor regalo de mi vida, ¡un perro! Era tan suave y tan calentito que podía pasar horas y horas acariciándole, le llamamos Bobby. Era tan pequeñito que me cabía en la palma de mi mano, también le gustaba mucho jugar con su donut de peluche. Como era tan chiquitito le teníamos que dar el biberón.

Yo quería sacarlo a la calle y pasear por la zona, per tan solo tenía treinta y cinco días y le hacían falta las vacunas para poder salir de casa. Mientras crecía y aprovechando el tiempo, que ya no podía salir a la calle, le enseñe varios trucos; a sentarse, también a rodar y a darme la patita. Del mismo modo intente enseñarle a dar volteretas, pero enseñábamos trucos, sobretodo le educábamos.

Un día llamo la veterinaria para que le pusiéramos las vacunas, yo me puse muy contenta porque era lo que esperaba desde que llego a casa, ya podíamos salir juntos a pasear. Cuando llegamos al veterinario, a Bobby le daba bastante miedo entrar, pero yo le calme con una de sus galletas favoritas.

Des que le pusieron las vacunas salimos a pasear todos los días, han pasado varios años y Bobby se ha convertido en un perro atento y muy educado. Cuando vamos a pasear nos encontramos a muchos de sus amigos, pero a en la que más le gusta es una perrita llamada Katy, con la que ha tenido tres cachorritos. Bobby y su familia son muy felices.



“EN ANDALUCÍA VIVE”

Eres vida, eres arte, eres pasado,
Eres fe, eres cultura, de todo tienes.
Has sido tu quien me ha enseñado,
Eres tu quien mi alegría mantiene.

Tus calles son tus venas
Y tú sangre tu gente,
Sangre que consuela mis penas,
Venas que me invitan a conocerte.

En el espejo Guadalquivir
Tu cara es reflejada
Por el sol y por la luna
Que iluminan tus miradas
Como si solo se tratase de una
Giraldillo se llama
Quien a ti te protege,
Quien te observa y te ama,
Guardián de tu eje.

A mi gustas, Sevilla,
Cuando vas con tu hija, Triana,
Cuando te vistes de mantilla
O te vistes de gitana.



“LAS ROSAS DE CRISTAL”

Una rosa al suelo cayó
Y un buen hombre la recogió.
Él no sabía que era de cristal
Y sin querer se le partió.
Tan triste estaba
Que otra fue a buscar
Y por suerte,
Allí había una más.
De camino a su casa él iba,
A darle la flor a su preciosa amada,
Pero con mucho cuidado
De que esta vez nada le pasara.
A su hogar llego
Y su mujer allí estaba,
Con sigilo se acercó y
La flor le entrego.
A ella le encantaba
Y con cuidado la coloco
Para siempre sellar
Su amor.



“EL MAR”

El mar, que inunda mi corazón
 Cuando me siento perdido,
Me tranquiliza con su resplandor,
 y, cuando llega el atardecer,
 Por el me siento acogido.
Este mar, brillante y profundo,
 Calma la tempestad
Durante el invierno del mundo.



“EL MÚSICO”

Cuando en Sevilla comienzan

Los azahares a despuntar

Ya está el músico preparando

Sus avíos de tocar.

Partituras ordenadas,

Pantalón, camisa, corbata y

Guerreras planchadas están,

Y en su maleta reluciente

El trombón brillante va.

Va detrás de su palio

Como un niño que va a jugar,

Porque él no va trabajando

El disfrutando va.

Que suenen campanilleros, Roció,

Esperanza coronada, Amargura,

A el que más le da,

Pues todas las marchas

Les gustan por igual.

Lleva todo el año ensayando

Para esta semana disfrutar.

Allí donde estas ahora

Seguro el trombón en una banda

Tocando estas.



“MUNDO PASADO”

Soñé con caminos de tierra
De bosques y praderas,
El sonido de las olas.
Todos éramos uno,
Rojo fuego en el horizonte,
Ciudades iluminadas,
Todos como una sola alma.
Fría niebla en la madrugada,
Desperté de entre mis sabanas,
Escuchar la vida a través de mi ventana.
Despertarte por un instante y,
Recobrar la esperanza.



“LA CASA DEL MONTE”

Una fría mañana dos chicos enamorados decidieron irse al monte a una casa abandonada, porque les pareció romántica la idea de pasar un fin de semana en una casa extraña.

Daniel y Laura se llamaron el día de antes de irse, pero Daniel ya sospechaba algo de esa casa, que le habían contado sus amigos.

Llego la noche. Se oían muchos crujidos de madera cuando ellos se quedaban callados y quietos, Laura y Daniel sentía a una persona dentro de su habitación, tenían mucho miedo. Daniel encendió la luz. No había nada ni nadie.

Al día siguiente Daniel invito a sus padres para que pasasen la última noche con ellos. Su madre rebecca, se dedicaba a investigar casos de crímenes e historias que ocurrían antiguamente en las casas extrañas, y Rodrigo, el padre, de camarero.

Laura dijo de ir a cenar a un restaurante, pero rebecca decidió mejor cenar en la casa-

Cuando terminaron de cenar rebecca, Rodrigo, Daniel y Laura fueron a enseñarles la casa. Les pareció la decoración muy moderna, pero las habitaciones no tanto.

A lo lejos un perchero grande tapando algo, rebecca acompañada quito el perchero y había una puerta cerrada con llave, pasado un rato a Daniel le entro sueño y todos se fueron a dormir, todos dormían en la misma habitación.

Al instante, cuando todos se quedaron callados, un grito de una mujer muy enfadada, rebecca se levantó para ver lo que pasaba pero, para llegar a la cocina tenía que pasar por aquella puerta extraña, ella se paró y miro hacia aquella puerta y algo la cogió de los pies y la arrastro hasta esa puerta. Rodrigo salió corriendo hacia la habitación donde metieron a rebecca, cuando abrió la puerta se encontró con muchos arañazos atada a una silla, rápidamente en la desato y fueron en busca de Daniel y Laura, y se alejaron de esa casa dejando todas sus cosas allí.

NUNCA OLVIDARAN LO QUE LES PASO.



“DIARIO DE ZAPATONES”

¡HOLA!, me presento me llamo Zapatones y vivo con mi otro par y mi compañero Mike.

La vida de un zapato no es fácil porque no veas lo que hay que aguantar oliendo, lo que tienen los jóvenes hoy en día ¡pero que hacen para olerles tan mal los pies! Buenos y tengo suerte de que Mike no sea como sus compañeros de clase que juegan al fútbol, saltan en charcos...por decirlo así soy un privilegiado.

Os dejo con mi diario para que veáis lo duro que es ser un zapato.

DIARIO DE ZAPATONES

Día 1: al fin nazco, ahora estoy limpio, me tratan bien, me ponen una cajita y cómodo y así pase mi primer día.

Día 2: se abren las puertas de mi casa, cuando veo que vienen decenas de personas para comprarnos. Tuve la suerte que no me compraron.

Día 3: otra vez se abren las puertas de la tienda (un rato después) oigo “mama yo quiero estos zapatos”. Yo estaba rezando y pensando que no me coja, que no me coja, uff menos mal me salvo la madre que le dijo “Juan este no es tu número de pie” ¡uffff por los pelos!

Día 4: lo mismo de todos los días... ese día fue muy especial, fue cuando me escogieron. Yo no quería, pero era lo que tocaba. Tarde o temprano me tendrían que coger. Mike me llevo desde su coche a su casa, llegue cuando de repente veo como es el exterior, yo tenía miedo. Estuve fuera todo el día.

Día 5: hora de levantarse, grito la madre de Mike. Mike me estreno en el cole. Yo tenía miedo y a la vez intriga de lo que iba a pasar, pero fue todo lo contrario. Allí había de todos tipos de zapatos, yo estaba muy cortado.

Día 6: otra vez lo mismo hasta que llegamos al cole y yo ya conocía allí a casi todos. Ese día hice muchas amistades.



Día 7: cuando iba camino del cole sentí algo debajo, adivinad que era, si era una caca ¡jolin! ¡Ese día iba oliendo fatal!

Día 8: voy a la bolera sobre las 17,00 estamos toso los zapatos dentro del armario y llegaron nuestros dueños y entonces veo que el que al que estoy llevando no es Mike.

Día 9: me levanto, yo estaba rezando porque me llevaran con mi dueño porque tenía pinta de sucio, que jugase al futbol y ¡todo eso que no me gusta!

Llegue al cole y ¡no se dio cuentaaaa! Yo me cague en mis m*****.

Día 10: me levanto con unas malas ganas, pero bueno, me tendré que acostumbrar, era lo que tocaba, me tenía que aguantar.

Día 11: ese día (el anterior) me encontraba mal. Este día no pude comentar nada, así que lo comento así. Ese día me rompieron la suela.

Día 12: llegaban los últimos días de mi vida. Hasta que la madre me tirara.

Día 13: este seguramente será el último día porque íbamos donde nací. Me recordaba a cuando era pequeño. Se me saltaron los hilos, compraron a otro zapato y le dije “suerte compañero, llegue a casa y....

MORÍ.



“EL JUICIO FINAL”

Un día se despertó Cristian de su cama, desayuno y se fue al laboratorio. Esos días no era un día cualquiera. Porque era el día del juicio final en el que llegaba una persona del futuro para salvarnos porque también iba a venir otra persona del futuro pero sin embargo esta persona no era buena, al poco tiempo salto en las noticias que una persona, Dayana estaba destruyendo el mundo.

De repente estaba en el laboratorio y se apareció de una luz con brillo una persona desnuda y me dijo:

-Cristian, yo le dije:

-sí, soy yo

-ven conmigo.

Al bajar del coche robado, nos dirigimos a un campo de entrenamiento de la mili, cogimos todas las armas cuando pudimos, nos montamos en el coche y nos fuimos a mi casa.

Por la ventana escuchamos unos disparos. El me intento proteger y lucho con arma de fuego contra Dayana lo que me sorprendió es que los dos robot y la “guerra” la gano.

Terminador que por fin me dijo su nombre él se fue como vino con una luz rara se acabó el día y al despertar por la mañana me encontré con una nota en la mesita de noche que decía:

-Cristian, soy Terminador, te explicare por que ayer vine y luce contra Dayana, para impedir el juicio final, que seguro no sabrás lo que es lo que es, es el día final ya no te preocupes porque ya todo ha acabado.



“LA SOMBRA MAS OSCURA”

Érase una vez seis amigos inseparables llamados Paola, Rebeca, Sandra, Pablo, Manuel y Luis. Eran seis amigos inseparables y un día planearon de irse a una cabaña en el medio del bosque. Al volver a la cabaña ya era de noche con lo cual se ducharon, cenaron y fueron a la cama, pero Paola y Rebeca tenían mucho miedo. Entonces se levantaron de la cama y fueron hacia la puerta y pusieron un mueble de manera para que nadie pudiera entrar. Al día siguiente se levantaron y fueron hacia la puerta y vinieron que no estaba el mueble, pero también se dieron cuenta de que no estaban ni Sandra, Pablo, Manuel y Luis. Paola y Rebeca fueron a mirar afuera y estaban allí jugando al escondite. Ellas se vistieron y fueron a jugar. Hicieron dos equipos: las chicas contra los chicos. Empezaban quedándola los chicos, entonces las chicas fueron a esconderse detrás de la cabaña y había un agujero tapado con cemento y dibujada una cruz en el cemento. Los chicos sospecharon algo de que estarían detrás de la cabaña así que fueron a mirar, pero no estaban. Ya habían salido corriendo, aso que volvieron al mismo sitio de antes y estaban allí, pero Paola tenía una herida con forma de cruz en la rodilla. Le curaron la herida y fueron a terminar de jugar. Cuando anocheció se metieron en la cabaña para cenar y dormir. Cuando se dirigían hacia la cama se escuchaban ruidos extraños, portazos en las ventanas. Ellos se asustaron mucho y fueron a mirar a la ventana y había una mano señalada. Ellos no sabían que hacer, así que fueron hacia afuera de la cabaña y vieron la sombra de una monja con las manos ensangrentadas. Ellos se metieron corriendo hacia la cabaña y de repente pasaron los ruidos, intentaron dormir y lo consiguieron. Al día siguiente se levantaron y se encontraron en el dormitorio de las chicas y de los chicos un cuadro de ellos dormidos y la monja que vieron al lado. Ellos decidieron marcharse pero algo extraño no les dejaba, intentaron llamar por teléfono, pero no había cobertura entonces rezaron todo lo que pudieron y las dejaron escapar. Desde ese día no han vuelto a ver una cabaña en el bosque en su vida.



“LA PERLA AZUL”

Era una tarde normal como otra cualquiera, estábamos mis amigas Inés, Soraya, Martina y yo sentadas en un banco. Inés es muy inteligente y amigable, Soraya es atrevida y muy impulsiva, Martina es todo lo contrario a Soraya, muy tímida y no muy atrevida, prefiere leer libros en su casa. Las cuatro nos queremos mucho y nunca dejaríamos que nada ni nadie nos separasen.

Esa misma tarde escuchamos algo impactar contra el suelo.

-¿alguna más ha escuchado ese ruido?- Dijo Soraya.

-sí, ha sonado como algo molesto. Dije yo.

-¿Vamos a ver?- dijo Inés.

-vale- respondimos a coro.

Todas íbamos muy lentas porque teníamos mucho miedo, cuando giramos la esquina nos encontramos un portal alucinante de color morado.

-Wooooooooooooooooooooow- dijimos todas impresionadas.

-chicas, esto es, impresionante- dijo Martina muerta de miedo.

-sí... ¡Vamos a verlo!- dijo Soraya super emocionada..

-¡qué dices loca! Yo no entro ahí ni muerta-dijo Martina señalando el portal.

-venga... ¡ será divertido!-dijo intentado convencerla

-¡que no pesada!- dijo Martina.

-si entras...¡te regalare el libro que desees!- dijo Soraya intentando convencerla.

-Vale- dijo Martina.



Todas entramos muertas de miedo, pero de repente me pare.

-esperad todas ¿no os recuerda algo este portal?. Dije.

-la verdad, si, pero ahora no se decirte- dijo Inés intentando recortar.

-¡que sí, nuestro libro!-dijo Soraya sacándolo de la maleta.

-¡es verdad! Pero...¿Qué creéis que habrá tras el?-dijo Martina.

-entremos y lo sabremos- dije.

Entramos agarradas de la mano y con grandes ganas de saber lo que habría allí dentro.

CP2

Pasaron como cinco minutos, que se hicieron eternos, pero al abrir los ojos nos encontramos con una gran construcción que había al comienzo del libro.

-¿Qué es esto?- dije.

-¡es la construcción de la mariposa!. Dijo Soraya.

-¿Aquí había que hacer una prueba no? – dijo Inés.

-¡verdad!- dijo Martina.

-la prueba uno. Dijo Inés.

-¿en qué consistía?- dije preguntándole.

Consiste en que tenemos que encontrar ocho papeles dorados y cuando los encontremos, hacer una frase y se abrirá el portal- dijo Soraya, respondiendo a mi pregunta.

-vale, ¿por dónde empezamos?. Dijo Martina.

-¡ahí veo uno! – dijo Inés.



Después de un par de minutos, teníamos nada más que siete papelitos, nos faltaba uno, pero no sabíamos dónde estaba, de repente miramos al cielo y vimos un pequeño destello como el de una estrella.

-¡ahí esta!- dijo Soraya.

-¿Cómo subimos a por él?- está muy alto- dijo Martina.

Pensemos...en el libro que teníamos que resolverlo con un acertijo creo. -dijo Inés.

-pues sí, es verdad, si queréis coger el papel que os llevara al siguiente nivel deberéis resolver mi acertijo- dijo una voz misteriosa.

-¿Quién eres?- pregunte.

-soy el ojo que todo lo ve, hay os dejo el acertijo “por la mañana va a cuatro patas, al mediodía va a dos y por la noche va con tres ¿de qué hablo?”

-ofuuu, yo no soy de acertijos eeh, - dijo Soraya.

-Mañana cuatro...mediodía dos....noche tres...¡ ya lo tengo! ¡Es el ser humano!- dijo Inés.

-¡es cierto! ¡ Muy bien Inés!- dijimos las chicas a coro.

-correcto, podéis coger el papel que os corresponde con la última palabra que nos faltaba, la frase ya construida ponía “tened cuidado con los que os viene ahora”. Nos quedamos un poco rayadas pero aun así seguimos.

CP3

Pasamos el portal pensando que sería el último, pero pensamos mal y acabamos saliendo en una especie de campo de ilusiones.

-tened cuidado, aquí todo nos puede engañar- dije.

Nos encontramos con una especie de gato raro que nos dio indicaciones.



-así que intentáis invadir mi bosque jeje, antes tendréis que pasar por dos pruebas que mostraran vuestra habilidad...¡empecemos!- dijo el gato y en una nube de polvo, desapareció.

Nos quedamos con unos escalofríos al ver desaparecer al gato, pero lo que importaban era que saliéramos de allí.

Caminamos y caminamos y nos encontramos con un punto con un tronco.

.me pido primer!- dijo Soraya.

-¡tú ahí quieta! Pasare yo primero para asegurarme que todo es seguro- dije.

Cuando estaba pasando el puente me resbale con el musgo de tronco y caí en lo más profundo del abismo.

-¡noooooo! ¡luciaaaaa!- dijeron con las lágrimas en los ojos.

-chicas que estoy bien- dije

-Lucia...¡Eres un fantasma! – dijo Inés.

-que no tonta, abajo hay una colchoneta- dijo Soraya dándole un callejón a Inés.

-chicas hay que pasar con cuidado, resbala mucho- dije asomando la cabeza por las rocas.

-ok- respondieron a coro.

Pasamos sin ninguna dificultad y la siguiente prueba eran los espejos.

Consistía en averiguar cuál era tu verdadero reflejo, pero los espejos eran muy tramposos y te ponían de la forma que tu imaginabas de repente aparecieron cuatro espejos del subsuelo y nos empezamos a mirar.

No...no...tampoco---¡si esa soy yo!- dijo Soraya.



Las otras hicimos los mismos, solo que a algunas le costó más que a otras, la pasamos sin ninguna dificultad.

CP4

Pasamos por el portal y vimos una luz, cuando se nos aclaró la vista vimos que era la ninfa, la última prueba que teníamos que pasar.

-estamos listas- dijimos a coro.

La ninfa asintió con la cabeza, alzo los brazos y salió el ultimo enigma y es el siguiente “ no se puede comprar ni con todo el dinero del mundo, y si lo vendes jamás lo recuperarás”.

-chicas yo nunca he logrado resolver este enigma. Dijo Inés.

-ni nosotras- dijeron Martina y Soraya.

Me acerque a la ninfa y me quede pensando, pasados un par de minutos se me encendieron los ojos como bombillas.

. es la amistad.- dije susurrando.

-¿Qué?- dijeron las demás.

Con la cabeza bien firme dije.

-¿Es la amistad!-

La ninfa asintió con la cabeza y les dejo pasar por su portal.

Al volver en sí, nos despertamos tumbadas en la misma plaza donde encontramos el primer portal y todas nos preguntamos...¿ ha sido un sueño o una realidad?.



“NUCLEAR”

Era el otoño de 2077 cuando avisaron por televisión, radio y mediante una alarma ruidosa y molesta que sonaba desde la calle, que se avecinaba una bomba nuclear desde Moscú. Michael y su hijo de 8 años Shawn, salieron corriendo al patio donde había escondido un refugio nuclear en el que ellos mismos se auto-congelaron para poder vivir 200 años después, cuando acabara la guerra entre Rusia y Australia país donde viven Michael y su familia.

El hombre, lo primero que vio al despertar de su largo sueño, fue la capsula abierta de su hijo. Lo primero que hizo Michael fue salir a pedir ayuda, pero fue una gran sorpresa, todas las casas y edificios derrumbados por la guerra. Únicamente vio a una mujer con una gran mochila llena de chatarra que vendía por aquellas calles destruidas y desoladas al menos seguía habiendo personas, pensó Michael. Se acercó a ella y pregunto entre llantos.

-¿sabes dónde puedo buscar ayuda? Han secuestrado a mi hijo y asesinado a mi mujer.

-¿es que nunca has estado aquí? Hay una gran ciudad en esa dirección, en el antiguo estadio de beisbol.

Y emprendió su viaje hacia el estadio en busca de ayuda desesperadamente, al llegar había unas guardias que lo cachetearon y le preguntaron el motivo de su visita, Michael se lo explico y estos le dijeron que buscara a Joel en el mercado. Al entrar al campo, percato de que apenas nadie tenía. Dinero eran todos pobres y Vivian en chozas hechas Poe ellos mismos. Hizo lo que le recomendaron, buscar a Joel. Al parecer era un detective bastante popular. Cuando le conté lo que paso en el refugio se quedó asombrado al ver que había ido a buscar ayuda por iniciativa propia, le dejo alojarse en su casa durante unos días mientras investigaba. Después de una semana viviendo en aquella ciudad el detective le llevo a un barrio en el que al parecer hubo una guerra “Aquí yacen muertos los guerreros de la resistencia, que lucharon para ser entrenado y acabo liderando un ejército, fue descongelado mucho antes que tú añadió.



-Vete a casa, ya iré yo después- dijo Michael, intentando no llorar no se sabe si de la emoción al saber que su hijo murió haciendo el bien y no esclavizado. O por tristeza ya que esperaba encontrar a su hijo vivo esperándolo con los brazos abiertos.



“EL DESMAYO CATASTRÓFICO”

Érase una vez un niño llamado Carlos Alsina, era muy cabezón, no es que tuviera la cabeza muy grande, sino que si él decía una cosa es que era así. Tenía 12 años, él era hijo único, su madre se llamaba D.^a Carla y su padre D. Carlos y tenía una perra chihuahua, Luna con la que Carlos se peleaba mucho.

Un día decidieron salir de vacaciones porque no había instituto para Carlos y no D.^a Carla ni D. Carlos tenían que ir al trabajo. Se fueron a Granada porque querían ver la Alhambra, sobre toso el patio de los leones.

Así que se fueron al Parador de Granada, un hotel de cinco estrellas en el que durmieron plácidamente.

Al día siguiente, Carlos y sus padres fueron a visitar la Alhambra. Vieron el Palacio de Carlos V, el patio de Arrayanes, la puerta de las Granadas...y por último y más importante, el patio de los leones, precisamente ese día hacia un calor terrible, unos 45°C.

Como anteriormente he dicho, Carlos era muy cabezota. Por ello, no se quitaba la sudadera a pesar de que sus padres le insistieron en varias ocasiones para que se quitara la dichosa prenda, por eso empezó a sudar y a sudar y a sudar hasta que de repente todos desaparecieron. Se asustó mucho porque no veía a sus padres por ninguna parte y a ninguna de las personas que los acompañaban, así que para no sentirse tan solo llamo a su perrita, Luna y exactamente no sabe por qué lo hizo, porque Luna no los acompaña en este viaje. De repente empezó a escuchar pasos, muy fuertes y una sombra gigantesca que se acercaba hacia él y ----¡Eres Luna! ¿Había crecido 5 metros! El asuelo empezó a temblar, las estatuas de la fuente habían cobrado vida. Carlos no podía entelo que estaba pasando y grito ¡papaaaaaa! ¡Padres!.

Su perrita de 5 metros mato a 8 de los 12 leones, los otros cuatro destruyeron la Alhambra entera, uno de ellos miro fijamente a Carlos, fue corriendo hacia él y...Carlos se despertó en un hospital. Todo el mundo le decía que se había desmayado y que todo lo que le había pasado era un sueño. Sus padres estaban preocupadísimos. Lo llevaron a casa y allí se recuperó de la insolación.



I.E.S. HIPATIA

